

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

LA OPERA DE DOS CENTAVOS
de Bertolt Brecht

PROLOGO

La verídica historia de Mackie Navaja

Feria anual en el barrio de Soho. Los mendigos mendigan, los ladrones roban,
las prostitutas hacen la calle. Un cantor ambulante canta una canción:

Los caimanes tienen dientes
que no tratan de esconder;
pero Mackie no los muestra
su navaja, bien lo sé.

Los caimanes cuando matan
rojos quedan por demás;
pero Mackie lleva guantes,
¿quién su crimen notará?

En la margen de los ríos
gente muere por doquier.
¿Es la peste? ¡Quién lo sabe!
¡Si anda Mackie hay que ver!

En un día de verano
un cadáver se encontró;
nadie supo de esa muerte,
sólo Mackie se enteró.

Samuel Meier y otros ricos
nadie sabe dónde están;
Mackie tiene sus riquezas,
¿pero quién lo probará?

Peachum, su esposa y su hija atraviesan la escena de izquierda a derecha.

Jenny Towler fue encontrada
con herida de puñal.
¿Quién su muerte produjera?
¡Sólo Mackie lo sabrá!

¿Y de Glite, carruajero,
sabe alguien qué decir?
"Hace tiempo no lo veo",
dice Mackie sin mentir.

Y el incendio donde un niño
hace días pereció,
¿sabe usted quién lo produjo?
No lo diga: ¡Mackie no!

Y la viuda jovencita,
cuyo nombre saben bien,
despertóse ya violada;
¿Mackie, cómo pudo ser?

Estallido de risas entre las prostitutas; de su grupo se desprende un hombre y
se aleja rápidamente, atravesando toda la plaza.

JENNY LA DE LOS LUPANARES: ¡Mackie Navaja!

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PP

17/03/11
KMAC
1179791

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

LA OPERA DE DOS CE TAVOC

de Bertolt Brecht

PERSONAJES

MACHEATH, alias Mackie Tavaja
JOYATAN JEREMIAS PEACHUM, director de la Sociedad "El Protector del Mendigo"
CELIA PEACHUM, su esposa
POLLY PEACHUM, su hija
BROWN, alias Brown, el Tigre, jefe supremo de la policía londinense
LUCY, su hija
JEMMY, la de los lupanares
LA ZORRA
DOLLY } pupilas de un lupa ar
BETTY } de Turnbridge
Otras prostitutas
SMITH, policía
Un carter ambulante
Reverendo Kimball
Carlos Filch
MATEAS, alias Mo eña Falsa } Compone tes de la banda de
JACOBO, alias Ca zúa } Macheath
ROBERTO, alias Serrucho }
Ede
JIMMY
WALTER, alias Sauce Lloró }
otros policías y mendigos

ACTO PRIMERO

Para contrarrestar el endurecimiento de los corazones humanos, el comerciante Peachum ha abierto un negocio en el cual los más miserables entre los miserables pueden procurarse un aspecto capaz de conmover los corazones más recalcitrantes.

La ropería para mendigos de Joyatán Jeremías Peachum

CORAL MATUTINO DE PEACHUM

!Despierta, oh vil pecador!
!Contra tu diario vivir!
Demuestra tu picardía acci6n,
que Dios sabrá hacerte sufrir.

Entrega tu hija, rufián,
y vende tu hermano, también.
¿No existe un Dios para ti?
!Verás en el juicio final!

PEACHUM

(AL PUBLICO.) Hay que encontrar algo nuevo. Mi negocio es demasiado difícil, pues consiste en excitar la compasión humana. Es verdad que hay algunas cosas que estremecen al hombre u as pocas cosas; pero lo malo es que, apenas se las aplica u as cuantas veces, ya no surte efecto. Porque el hombre tiene esa tremenda capacidad de hacerse insensible a cuanto lo desea. Ocurre, por ejemplo, que un hombre que ve a otro hombre en una esquina, exhibiendo el muñón de su brazo, la primera vez, por el susto, le da diez peniques; la segunda, solamente cinco, y la tercera vez lo entrega sin contemplaciones a la policía. Lo mismo ocurre con los remedios espirituales. (DESDE LO ALTO DEL ESCENARIO BAJA UN CARTEL QUE DICE: "DAR ES MAS HERMOSO QUE RECIBIR".) ¿Para qué sirven los más hermosos, los más inflamados proverbios pintados sobre atractivos carteles, si pierde en seguida su fuerza de persuasión? En la Biblia hay cuatro o cinco proverbios capaces de conmover el corazón; pero en cuanto se acaba su eficacia, uno se queda en la calle. Miren, por ejemplo, éste: "Dad y os será dado". Hace apenas tres semanas que está colgado aquí, y ya no sufre ningún efecto. Hay que ofrecer siempre algo nuevo. Hay que hurgar más en la Biblia. ¿Pero hasta cuándo será posible?

Llama a la puerta. Peachum abre y entra un joven llamado Filch.

FILCH ¿Peachum & C?

PEACHUM Peachum.

FILCH ¿Es usted el propietario de la empresa "El protector del médico"? Me lo ha recomendado. ¡Estas sí que son máximas! ¡Esto sí que es un capital! Dígame, ¿tiene una biblioteca entera de estas cosas? ¡Así es tan diferente! A uno como yo... ¿cómo se le van a ocurrir? Sin instrucción. ¿Cómo quiere que progrese mi negocio?

PEACHUM ¿Su nombre?

FILCH Vea usted, señor Peachum, desde pequeño me persiguió la desgracia. Mi madre era una borracha; mi padre, un jugador. Desamparado desde mis primeros años, careciendo hasta de la mano amorosa de una madre, me fui hundiendo cada vez más en el pantano de la gran ciudad. Jamás conocí cuidados paternales, ni los beneficios de un hogar acogedor. Y aquí me ve usted...

PEACHUM Aquí lo veo...

FILCH (CONFUSO)... efecto de medios, presa fácil de mis bajos instintos...

PEACHUM Como un casco a la deriva, ¿en qué distrito declama usted esa fábula para niños?

FILCH ¿Cómo, señor Peachum?

PEACHUM Porque eso lo interpreta en público, ¿verdad?

FILCH Vea, señor Peachum, ayer se produjo un pequeño incidente en Highland Street. Estaba tranquilamente parado en una esquina, abatido y desdichado, sombrero en mano, sin pensar en nada malo...

PEACHUM (CONSULTANDO UNA LIBRETA DE NOTAS) ¿Highland Street? Sí, sí, ya veo. Tú eres el cochino a quien Honey y Sam sorprendieron ayer: tuviste el descaro de molestar a los transeúntes en el 10º distrito. Esta vez los hemos contactado con una paliza, porque suponemos que desoñeces las reglas de la urbanidad. Pero si vuelves a mostrarte por allí, emplearemos la guadaña. ¿Entendido?

FILCH Sí, sí, señor Peachum. ¿Pero dígame, por favor, qué debo hacer ahora? Esos dos señores, después de haberme dejado negro de moretones, me entregaron su tarjeta comercial. Si me quitase el saco, le parecería estar viendo un bacalao.

PEACHUM Hijo mío, mientras no tengas aspecto de picadillo, seguiré pensando que mi gente ha sido demasiado considerada contigo. ¡Hay que ver! Llega aquí un cocoso y cree que con sólo tender la mano tendrá asegurado su bife, jugoso y bien servido. ¿Qué dirías si de tu estanco te sacasen los mejores peces?

FILCH Pero mire, señor Peachum, yo lo tengo ni gún estanco.

PEACHUM En resumen, la licencia sólo se concede a los profesionales (SEÑALA, AFECTADO GRAVEDAD, UN PLANO METROPOLITANO.) Londres se divide en catorce distritos. Quien tenga intención de ejercer en alguno de ellos la profesión de médico, necesita una licencia otorgada por Jonathan Jeremiah Peachum & C. ¡O faltaba más! De otro modo podría haberlo todos, todos!, con el cuento de que son presa fácil de sus bajos instintos...

FILCH Señor Peachum, sólo pocos chelines me separan de la ruina absoluta. Tengo que hacer algo, pues con dos chelines en el bolsillo...

PEACHUM ¡Veinte chelines!

FILCH ¡Señor Peachum! (INDICA CON ADEMAS IMPLORES EN UN CARTEL EN EL QUE SE LEE: "O CERREIS VUESTROS OJDOS AL LLAMTO DEL MISERIO". PEACHUM SEÑALA LA CORTINA DE UN ARMARIO, DONDE ESTA ESCRITO: "DAD Y OC SERA DADO".) ¡Diez chelines!

PEACHUM Y el ci que ta por cie to, co re dimie to semanal de cuentas. Co-
equipo, sete ta por cie to.

FILCH ¿Y en qué co siste el equipo?

PEACHUM Eso lo decide la empresa.

FILCH ¿Y en qué distrito podría ser admitido?

PEACHUM Baker Stree 2-104. Allí hasta es más barato: sólo el cincue ta
por cie to, i cluido el equipo.

FILCH Sívase.

Paga.

PEACHUM ¿Su nombre?

FILCH Carlos Filch.

PEACHUM Está bie.. (GRITA.) ¡Señora Peachum! (ENTRA LA SEÑORA PEACHUM.)
Este es Filch. Número 314. Distrito Baker Street. Yo mismo haré
la inscripción en el registro. Naturalmente, querrá empezar el tra-
bajo en seguida, antes de los festejos de la coronación: la única
época en que se puede ganar algo. ¡Equipo C! (DESCORRE LA CORTINA
DE UN ARMARIO, Y APARECE CI CO MA Y UNES DE CERA.) Estos son los
cinco prototipos de la miseria que tienen la facultad de conmover el
corazón humano. Su vista provoca en el hombre ese estado de ánimo
antinatural en que se muestra dispuesto a soltar dinero. Equipo A:
Víctima del tránsito. El alegre paralítico, siempre de buen
humor (LO IMITA), siempre despreocupado, el efecto se aumenta
con un murmullo. Equipo B: Víctima del arte bélico. El insostenible
hombre del temblor, que horroriza a los transeúntes y trabaja
mediante el asco que inspira (LO IMITA); el efecto se mitiga merced
a las condecoraciones al valor. Equipo C: Víctima del desarrollo
industrial. El ciego digno de compasión, o sea la alta escuela de
la medicidad. (LO IMITA, CAMI A DO VACILA TE HACIA FILCH. EN EL
MOMENTO EN QUE VA A TROPEZAR CON EL JOVE, ESTE LANZA UN GRIETO A GUS-
TOSO. PEACHUM SE DETIENE, LO MIRA CON ASOMBRO E, I MEDIATAMENTE,
SE PONE A RIR.) ¡Siente compasión! ¡Jamás llegarás a ser un
mendigo! Un hombre como tú sólo sirve para transeúnte. ¡Bueno,
veamos el equipo D! (A LA MUJER.) Celia, otra vez has bebido, y
ahora si puedes abrir los ojos. El número 136 ha protestado por su
traje. ¿Cuántas veces tendré que decirte que un caballo no se pone
cosas tan mugrientas? El 136 pagó por un equipo completamente nuevo,
sin uso. Las manchas indicadas para despertar compasión debían ha-
cerse con cera de velas y una placa caliente. ¡Claro, aquí nadie
piensa! ¡Todo tiene que hacerlo uno mismo! (A FILCH.) Desvístate
y ponte esto, pero cuidalo bien.

FILCH ¿Y qué será de mis cosas?

PEACHUM Quedan en la empresa. Equipo E: Jove cito que ha visto tiempos
mejores: o, en otros términos, al que no se le dijo en la cuenta que
caería tan bajo.

FILCH ¡De modo que usted vuelve a usar mis cosas! ¿Y por qué, entonces,
no puedo hacer yo mismo de ése que ha visto tiempos mejores?

PEACHUM Porque, querido mío, si muestras tu verdadera miseria nadie te creerá.
Si te duela la barriga y lo dices, sólo causas repulsión. Además,
pregunta me los y ponte en seguida estas cosas.

FILCH ¿No le parece que está algo sucias? (DESPUES DE UNA PEQUENA
MIRADA DE PEACHUM.) Perdóname, se lo ruego; perdóname.

SEÑORA PEACHUM Muévete un poco, muchacho; no voy a estar aquí teniendo los
pantalones hasta la vida.

FILCH (DE PROTO, CON VIOLENCIA.): ¡Pero los zapatos no me los quito!
¡De ningún modo! Antes renuncio a todo. Soy el único regalo de mi
pobre madre, y nunca, nunca jamás, por más bajo que pueda caer...

SEÑORA PEACHUM Déjate de historias, sé perfectamente que tienes los pies mugrientos.

FILCH ¿Y cómo quieres que me lave los pies, en pleno invierno?

LA SEÑORA COECHO A FILCH DETRÁS DE SU BIOMBO, LUEGO A PRIMERA PLAZA O IZQUIERDA Y PULSA ESTEARINA SOBRE SU TRAJE.

PEACHUM ¿Dónde está tu hija?

SEÑORA PEACHUM ¿Polly? Está arriba.

PEACHUM Dime, ¿volvió ayer ese tipo? Ese que siempre viene cuando yo estoy en casa.

SEÑORA PEACHUM No seas tan desconfiado, Jonatá; el señor capitán es un gentleman, diste guisado, y siente mucha simpatía por nuestra Polly.

PEACHUM ¡Ah!

SEÑORA PEACHUM Y si te coges dos dedos de frente, diría que también Polly le ha echado el ojo.

PEACHUM Celia, estás despilfarrando a nuestra hija como si yo fuera millonario. ¿Acaso quieres que se case? ¿Te parece que este negocio iría adelante una sola semana más si estos asquerosos clientes no viesen otras pueras que las nuestra? ¡Uy, lovio! ¡Nos tendría inmediatamente en sus garras! Así nos te diría, así. ¿Crees que tu hija, en la cama, sabrá tener la boca cerrada mejor que tú?

SEÑORA PEACHUM ¡Buen concepto tienes de tu hija!

PEACHUM El peor. El peor de los peores conceptos. No es más que un moño de sensualidad.

SEÑORA PEACHUM De ti lo lo habrá heredado.

PEACHUM ¡Casarse! Mi hija debe ser para mí lo que el pa es para el hambriento... (CITANDO LA BIBLIA.) Hasta la Biblia lo dice, pero lo sé muy bien. ¡Casarse! Después de todo, una de las peores porquerías. Ya le quitaré yo de la cabeza eso de casarse.

SEÑORA PEACHUM Jonatá, eres simplemente un ignorante.

PEACHUM ¡Ignorante! ¿Cómo se llama ese capitán?

SEÑORA PEACHUM Bueno, todos lo llaman "capitán".

PEACHUM ¿De modo que si siquiera le has preguntado el nombre? ¡Muy interesante!

SEÑORA PEACHUM ¿No pretendías que fuésemos tan groseras como para pedirle sus documentos a un caballero tan gentil que nos invitó a las dos a una reunión de tarde en el Hotel del Pulpo?

PEACHUM ¿Dónde?

SEÑORA PEACHUM En el Hotel del Pulpo.

PEACHUM ¿Capitán? ¿Hotel del Pulpo? A ver, a ver, a ver...

SEÑORA PEACHUM Y en lo que respecta al trato, siempre los ha tratado, a mi hija y a mí, con guantes.

PEACHUM ¿De modo que con guantes?

SEÑORA PEACHUM Sí, y además él siempre lleva guantes: guantes blancos de cabritilla.

PEACHUM Guantes blancos, y bastón con empuñadura de marfil, y polainas, y zapatos de charol, y aire de domador, y una cicatriz...

SEÑORA PEACHUM ...e el cuello. ¿Cómo, ya lo conoces?

FILCH (ESCURRIÉNDOSE POR DETRAS DEL BIOMBO): Señor Peachum, ¿no podría darme algunas indicaciones? Soy partidario de las cosas hechas con método: o soporto las improvisaciones.

SEÑORA PEACHUM ¡Así que quieres un método!

PEACHUM Será un buen idiota. Vuelve esta tarde a las seis, y te enseñaré todo lo que necesites. ¡Márchate!

FILCH Muchas gracias, señor Peachum; muchas gracias.

Se va.

PEACHUM ¡Cuenta por cie to! Y ahora te diré quién es ese caballero de los guantes: ¡es Mackie Ravaja!

CORRE ESCALERAS ARRIBA HACIA LA HABITACION DE POLLY.

SEÑORA PEACHUM ¡Por amor de Dios! ¡Mackie Ravaja! ¡Jesús! ¡Vea, dulce Jesús, sé nuestro huésped!...!Polly! ¿Dónde está Polly?

PEACHUM (DESCIENDE DE LEJANTE LAS ESCALERAS.) ¿Polly? Polly no ha vuelto a casa. Su lecho está intacto.

SEÑORA PEACHUM Entonces, seguro que se fue a cenar con el comerciante en la casa. Seguro que sí, Jo atá.

PEACHUM ¡Quiera Dios que haya sido el comerciante en la casa!

PEACHUM Y SU ESPOSA SE UBICAN DELANTE DEL TELO Y CANTAN. LUZ DORADA. SE ILUMINA UN CORCNETO. DESDE LO ALTO BAJAN TRES LAMPARAS SOTERIDAS POR UN VENTIL Y UN CARTEL QUE DICE:

PEACHUM En vez de en la cama de su casa dormir bien, ¡quiere juerga!, como si debiese todos sus caprichos imponer.

SEÑORA PEACHUM Eso es la luna sobre Soho, eso es el maldito "¿Sientes latir mi corazón?", eso es el "Ado de vas tú, yo también voy; oh, Johnny". ¡Si la luna creció y el amor nació!

PEACHUM En vez de hacer algo que posea una razón, ¡quieren juerga!, y terminan en mitad del lodazal.

A dúo.

AMBOS ¿Dónde está la luna sobre Soho?
¿Qué queda del maldito "Sientes latir mi corazón?"
¿Dónde está el "Ado de vas tú, yo también voy; oh, Johnny?"
¡Si la luna creció y el amor nació!

En el mismo corazón de Soho, el bandido Mackie Ravaja celebra su casamiento con Polly Peachum, la hija del rey de los mendigos.

UNA CABALLERIZA VACIA

MATIAS (ILUMINA LA CABALLERIZA, TIENE UNA PISTOLA EN LA MANO.) ¡Arriba las manos si hay alguien aquí adentro!

MACHEATH (ENTRA Y RECOLE EL PROSCENIO FELIAMENTE.) Y, ¿hay alguien?

MATIAS ¡Ni un alma. Aquí podremos festejar el casamiento tranquilamente.

POLLY (ENTRA, VESTIDA DE OVIA) ¡Pero esto es una caballeriza!

MAC Espera, Polly, siéntate un momento en el pescadero. DIRIGIÉNDOSE AL

PUBLICO.) En esta caballeriza se celebrará hoy mi casamiento con la señorita Peachum, que por amor me ha seguido hasta aquí, para compartir conmigo, de ahora en adelante, los azares de mi vida.

MATIAS Muchos habitantes de Londres dirán que haberle arrebatado su única hija al señor Peachum ha sido la más grande de tus hazañas.

MAC ¿Quién es el señor Peachum?

MATIAS El, por su cuenta, te dirá que es el hombre más pobre de Londres.

POLLY ¿Pero no querrás celebrar aquí nuestro casamiento, Mac? Esta es una vulgar caballeriza. No puedes hacer venir aquí al señor pastor. ¡Y si siquiera es nuestra! De veras, Mac, no deberíamos celebrar nuestra nueva existencia con una violación de domicilio. ¡Justamente hoy, el día más hermoso de nuestra vida!

MAC Querida Ana, todo se hará como tú lo desees. Tu pie no tropezará con ninguna piedra. Ya voy a traer todo lo necesario.

MATIAS Aquí llegan los muebles.

SE OYE LLEGAR VARIOS CARROS; ENTRA UNA MEDIA DOCENA DE PERSONAS, LLEVANDO ALFOMBRAS, MUEBLES, VAJILLA, ETC., CON LO QUE CONVIERTE LA CABALLERIZA EN UN AMBIENTE DE EXAGERADA ELEGANCIA.

MAC ¡Porquerías!

LOS RECIÉN LLEGADOS DEJAN LOS REGALOS A LA IZQUIERDA, FELICITAN A LA ESPOSA E INCLINAN LA CABEZA AL ESPOSO.

JACOBO ¡Felicidades! En el 14 de Ginger Street había gente en el primer piso. Tuvimos que prender un fueguito para hacerlos salir.

ROBERTO (ALIAS SERRUCHO) ¡Felicidades! En el Strand reventó un policía.

MAC ¡Aficionados!

ERE Se hizo lo que se pudo; pero fue imposible salvar a tres personas en el West End. ¡Felicidades!

MAC Aficionados. Chapuceros.

JIMMY Un señor a ciegas recibió algo. Pero nada serio, supongo. ¡Felicidades!

MAC Mi orden era terminante: evitar a toda costa derramamiento de sangre. Me pongo de mal humor sólo al pensarlo. ¡Jamás serán hombres de negocios! ¡Cámbales sí, pero no gente de negocios!

WALTER (ALIAS SAUCE LLORCA.) ¡Felicidades! Este clavicordio, señora mía, hace apenas media hora pertenecía a la duquesa de somersetshire.

POLLY ¿Qué muebles son éstos?

MAC ¿Te gusta, Polly?

POLLY (LLORA.) ¡Toda esa pobre gente, por estos pocos muebles!

MAC ¡Y qué muebles! ¡Porquerías! Tienes toda la razón del mundo de estar enojada. Un clavicordio de palo de rosa y un sofá de acimientado. ¡Imperdonable! ¿Y una mesa? ¿Si siquiera hay una mesa?

WALTER ¿Una mesa?

POE: ALGUNOS TABLONES SOBRE LOS PESEBRES.

POLLY ¡Oh, Mac, qué desdichada soy! Que al menos lo vea el señor pastor.

MATIAS Sí que ve dirá. Le hemos descrito el camino con gran precisión.

WALTER (TRAYENDO HACIA ANTELA DE LA MESA.) ¡La mesa.)

MAC (VIE DO ELORAR A POLLY.) Mi esposa está fuera de sí. ¿Dónde está las sillas? ¡Un clavicordio y una silla! Son incapaces de pensar. ¡Al menos la única vez que celebro mi casamiento! ¡Cállate, Sauce Lloró! ¿Cuántas veces, me preguntó, les he hecho un cargo? Desde el comienzo está haciendo desdichada a mi esposa.

EDE Querida Polly...

MAC (DE UNA MANERA LE HACE VOLAR EL SOMBRERO DE LA CABEZA.) ¡Querida Polly! ¡Te he dicho la cabeza hasta las tripas si vuelves a repetir eso de "Querida Polly", salpicó de barro! ¿Alguna vez se ha oído cosa semejante? ¡Querida Polly! ¿Alguna vez te acostaste con ella?

POLLY Pero, Mac...

EDE Te juro...

WALTER Estimada señora, si faltasen algunas piezas del mobiliario, no dude que...

MAC Un clavicordio de palo de rosa y una silla. (RIE.) ¿Qué dice de esto mi mujercita?

POLLY Si eso fuera lo peor.

MAC (ASPERO.) ¡Cortar las patas del clavicordio! ¡Rápido! ¡Rápido!

Cuatro hombres serruchan las patas del clavicordio y caen;

Bill Lavge y Mary Syer
son al fin marido y mujer.
Y hasta ayer, es que fueron al civil,
ella de él nada pudo hacer,
mientras Bill de su Mary el hombre preguntó.

¡Viva!

WALTER Y así, gentil señora, el clavicordio se convierte en asiento.

MAC ¿Y ahora podría perderles a los caballeros que se quite esos trapos mugrientos y se vista decentemente? Al fin de cuentas, éste es un matrimonio cualquiera. ¿Y tú, Polly, podrías hacerte cargo de las viandas que contiene esas cestas?

POLLY ¿Es la comida especial? ¿Todo robado, Mac?

MAC Por supuesto, por supuesto.

POLLY ¿Y qué harás si llaman a la puerta y entra la policía?

MAC En tal caso, ya verás lo que hace tu marido.

MATIAS Hoy es absolutamente imposible que eso ocurra. Toda la policía a caballo está en Davenport. El vier es escoltarán a la reina hasta Londres, para la coronación.

POLLY ¡Dos cuchillos y catorce teledores!

MAC ¡Qué mal ha trabajado! ¡Esto es cosa de principiantes, no de gente madura! ¿O tiene idea de lo que es un estilo? Hay que saber distinguir el Chippe Dale del Louis Quatorze.

VUELVE LA DA DA, CUYOS MIEMBROS VISTE AHORA ELEGANTES TRAJES DE NOCHE; POR DESGRACIA, SU COMPORTAMIENTO NO ESTA DE ACUERDO CON SU VESTIMENTA.

WALTER Lo que queríamos era traer los objetos de mayor precio. Mira un poco qué madera. Material de primer orden.

MATIAS ¡Chist! ¡Chist! Permítame, capitán...

LA PAREJA ASUME LA ACTITUD PROPIA DE QUIENES VAN A RECIBIR LAS

felicitación es de los circunstancias.

MATIAS Permitame, capitán, que en el día más hermoso de su vida, en pleno florecimiento de su carrera, quiero decir, en esta circunstancia decisiva, permitame que nosotros le orezamos los más cordiales y los más íntimos deseos de felicidad, y todo lo demás. Dios mío, qué asco solemne. Bueno, es una palabra (ESTRECHA LA MANO DE MAC), ¡alta la frente, viejo!

MAC Gracias, Matías; es muy simpático de tu parte.

MATIAS (ESTRECHANDO LA MANO DE POLLY, DESPUES DE HABER ABRAZADO COMO HUBIERA A MAC) ¡Es la voz del corazón! Bien, entonces, siempre alta la frente, viejo; quiero decir (GUARDANDO), alta la frente y...también alguna otra cosita.

LOS INVITADOS RUEEN DE ENTUSIASMO. DE PRONTO, MAC, CON UN GOLPE FULMINANTE, ACUESTO A MATIAS EN EL SUELO.

MAC Cierra el pico, estúpido. Guarda tus porquerías para esa cochina de Kitty.

POLLY No seas ordinario, Mac.

MATIAS ¡Bueno, protesto! ¡No tienes por qué llamar cochina a Kitty!

SE LEVANTA CON ESFUERZO.

MAC ¿Con qué protestas?

MATIAS Y para que lo sepas, a te ella jamás digo porquerías: la estimo demasiado. Pero eso no podrás enseñarle nunca, porque tú sí que eres incapaz de hablar sin decir porquerías. ¿Crees que Lucy no me ha contado lo que le dijiste a ella? Comparado contigo, yo soy todo un caballero.

MAC MIRA A MATIAS FIJAMENTE.

JACOBO Vamos, vamos; oaguemos la fiesta.

SE LLEVA CON SIGO A MATIAS.

MAC Lindo casamiento, ¿verdad, Polly? ¡La clase de gente que debes aguantar en el día de tu matrimonio! Dime la verdad, jamás hubieras esperado que a tu marido lo dejara plantado así sus amigos. ¡Mira y aprende!

POLLY A mí me divierte mucho.

ROBERTO Te terías, o fue cuestión de dejarte plantado. Una divergencia de opinión es siempre debe admitirse. Su Kitty vale tanto como cualquier otra. Y ahora, Noleda Falsa, venga tu regalo de bodas.

TODOS Sí, pronto, pronto.

MATIAS (OFENDIDO.) Aquí está.

POLLY ¡Oh, un regalo de bodas! Usted es muy gentil, querido señor Noleda Falsa. Mira, Mac, qué hermoso camisó.

MATIAS ¿Acaso también esto es una obscenidad, eh, capitán?

MAC Está bien, está bien; no tenía intención de ofenderte en este día solemne.

WALTER ¿Y qué me dice de esto? ¡Chippe dale!

DESE VUELVE UN GIGANTESO RELOJ A PEDULO CHIPPE DALE.

MAC ¡Louis quatorze!

POLLY ¡Maravilloso! ¡Qué belleza! Me siento tan feliz que no encuentro palabras para agradecerles. Son todos tan corteses. Qué pecado no

tener unanimes para todo esto, ¿verdad, Mac?

MAC

Considéralo un comienzo. Todos los comienzos son difíciles. Te agradezco mucho, Walter. Y ahora saque estas cosas de aquí. ¡A comer!

JACOBO

(MIENTRAS LOS DEMÁS TIENEN LA MESA.) No puede traer nada... (A POLLY COMO EMPLEADO.) Créame, joven señora, me resulta muy desagradable...

POLLY

Querido señor Gázquez, no tiene ninguna importancia.

JACOBO

Todos los otros la colman de regalos, y yo con las manos vacías. ¡Póngase en mi lugar! Así me pasa siempre. Podría contarle tantas cosas parecidas... Es para no creerlo. El otro día, por ejemplo, me encuetro con Jenny, la de los lupanares, y le digo: "Bueno, vieja puerca..."

DE PRONTO ADVIERTE QUE MAC ESTA DETRAS DE EL, Y DESAPARESE SIN DECIR PALABRA.

MAC

(CONDUCE A POLLY A SU ASIENTO) Es la mejor comida que podrías probar en un día como éste, Polly. ¡Sí, tate!

TODOS SE SIENTAN A LA MESA.

EDE

(INDICANDO LOS PLATOS) ¡Lí dos platos! ¡Hotel Savoy!

JACOBO

Los huevos a la mayonesa son de Selfridge. Había también un tarro de pasta de hígado de ganso; pero Jimmy se la comió por el camino, porque tenía un agujero...

WALTER

Entre gente fina no se habla de agujeros.

JILLY

¡No te tragues así los huevos, Ede, en una ocasión como ésta!

MAC

¿No hay nadie que cante algo? ¿Algo regocijante?

MATIAS

(ESTALLA DE UNA CARCAJADA QUE LO HACE ATRAGANTAR.) ¿Regocijante? ¡Qué palabra primorosa!

ANTE LA MIRADA AQUILADORA DE MAC VUELVE A SENTARSE COHIBIDO.

MAC

(DE UN MANTO LE HACE CAER EL PLATO A UNO) Hubiese querido que no empezara a comer tan seguida. ¡Cuánto más me hubiese gustado que, en lugar de asaltar la mesa y meter tan seguida el hocico en las fuentes, se hubiese preparado algo solemne! En un día como éste, la gente siempre prepara algo solemne.

JACOBO

¿Por ejemplo?

MAC

¿Es que te go que inventarlo todo? No les pido que me cante una ópera. Pero algo, algo que no fuese solamente llenarse las tripas y decir porquerías, algo podría haber preparado. Bueno, en un día como éste uno se da cuenta qué puede esperar de sus amigos.

POLLY

Este salmón es excelente, Mac.

EDE

Sí, estoy seguro de que jamás ha probado usted cosa semejante. Ello de Mackie avaja ésta es comida de todos los días. Usted se ha acostado en un lecho de rosas, estimada señora. Siempre lo he dicho: Mac es el marido ideal para una chica ambiciosa. Ayer mismo se lo decía a Lucy.

POLLY

¿Lucy? ¿Quién es Lucy, Mac?

JACOBO

(EMBARAZADO.) ¿Lucy? Ah... eso no tiene ninguna importancia.

MATIAS, PONIÉNDOSE DE PIE A ESPALDAS DE POLLY, HACE GRANDES GESTOS PARA HACER CALLAR A JACOBO.

POLLY

(QUE ADVIERTE LA MALICIA DE MATIAS.) ¿Qué le ocurre? ¿Desea algo?

¿Qué es lo que usted quería decir, señor Jacobo?

JACOBO Oh, nada, nada... En realidad, no quería decir nada. Sólo iba a meter la pata, ¡y más si me los.

MAC ¿Qué tipo es de la mano, Jacobo?

JACOBO Un cuchillo, capitán.

MAC ¿Y qué tipo es de el plato?

JACOBO Una trucha, capitán.

MAC Ah, y comes la trucha con el cuchillo, ¿verdad? ¡Jacobo, es ¡audito! ¿Cúe así se comporta o es otra cosa que un cerdo, ¿entonces, Jacobo? ¡Mira y aprende! Querida Polly, te saldrán canas verdes antes de convertirse gente a este hato de mala dices. Delicadeza, ¿se da cuenta, ustedes, qué significa eso?

WALTER Significa mariconada.

POLLY ¡Qué vergüenza, señor Walter!

MAC ¿De modo que no quiere catar ninguna cació, algo que haga más hermoso este día? ¡Será un día como los de siempre! ¡Tan triste, tan común, tan co de ado y sucio como siempre! ¿Por lo menos hay alguien en la puerta? ¿O acaso es un día como éste también debo ser yo quien haga de costela, mientras ustedes se llenan traquilamente el estómago a mis expensas?

WALTER (MALHUMORADO) ¿Qué significa eso de "a mis expensas"?

JILLY ¡Pero cállate, Waltercito! Voy yo a la puerta. Y además, ¡quién quiere que venga!

SALE

JACOBO ¡Qué broma sería si los metiese presos a todos!

JILLY (ENTRA CORRIENDO.) ¡La policía, capitán!

WALTER ¡Brown, el Tigre!

MATIAS No diga estupideces, es el reverendo Kimball.

ENTRA KIMBALL.

TODOS (RUGIENDO EN CORO.) Buenos noches, reverendo.

KIMBALL Por fin os encuentro, hijos míos. Es un ambiente modesto, pero por lo menos es suelo propio.

MAC Sí, del duque de Devonshire.

POLLY Qué feliz me siento, reverendo, al ver que usted, es el día más hermoso de mi vida...

MAC Está bien, pero ahora exijo que se cante algo en honor del reverendo Kimball.

MATIAS ¿Qué te parece lo de Bill Lawger y Mary Cyer?

JACOBO Sí, creo que es lo indicado.

KIMBALL Bueno, bueno; cantad, hijos míos.

MATIAS Empecemos, señores.

TRES HOMBRES SE LEVANTAN Y CANTAN, VACILANTES, DESGANADOS, Y INSEGuros:

LA CANCION DE LOS POBRES

Bill Lavgen y Mary Syer
son al fin marido y mujer.
¡Que sean felices!
¡Viva! ¡Viva!
Y hasta ayer, en que fueron al civil,
ella de él nada pudo conocer;
mientras Bill de su Mary el nombre preguntó.
¡Viva!
¿Sabe usted lo que hace su mujer? ¡No!
¿Deja usted su vida de rufián? ¡No!
¡Que sean felices!
¡Viva! ¡Viva!
Bill Lavge dijo a teayer:
"De ella un trozo me conforma a mí".
¡Bribón!
¡Viva!

MAC ¿Y eso es todo? ¡Qué mezquidad!

MAYIAS (ATRACANTÁNDOSE DE NUEVO.) ¡Mezquidad! Esa es la palabra justa,
señores míos. ¡Mezquidad!

MAC ¡Tú te callas!

MAYIAS Es lo que yo digo: no hay entusiasmo, no hay fuego, no hay nada.

JENNY, LA DE LOS PERIATAS

1
Soy sirvienta, señores míos,
no paro de lavar copas todo el día;
si me da un pelique,
yo muchas gracias doy.
y mis sucios harapos vean ustedes,
y este sórdido hotel.
¡Y lo sabe quién es esta muchacha!
Pero cierta noche en el puerto habrá gritos,
y preguntará:
"¿Sabes tú qué pasará?"
Y en silencio se reirá junto a mis copas,
y dirá:
"¿De qué se so reirá?"
 Y un avío velero
 con cincuenta cañones
en el puerto está.

2

"Vete a lavar, hija mía"
 repite si cesar: "Y las camas tiende"
y el pelique me da.
Las camas se te derán,
Pero yo pienso:
"¿Para qué te derlas si ni gu lo dormiré?"
Pero cierta noche en el puerto habrá ruidos,
y preguntará:
"¿Sabes tú que pasará?"
Y verá cómo me acerco a mi venta a,
y dirá:
"¿De qué se so reirá?"
 Y un avío velero
 con cincuenta cañones
 ataca si piedad.

3

Cientos de hombres bien pronto han de bajar
furtiva a la ciudad.
Entonces en las casas entrarán.
Llegará aquí,
mirará, me verá
y dirá:
"¿A cuántos quiere usted que matemos?"

Mientras pie so me so reiré,
contemplado sí cesar
miedo y terror,
y sin lástima
diré muy alto: "¡Todos!"
Y cuando cada cabeza caiga, excluiré: "¡Hop!"
Y el navío velero
con sus cuentas cañones
me lleva de aquí.

JACOBO Dos cuchillos, capitán.

MAC ¿Y qué tiene el plato, reverendo?

KIMBAL Creo que es salmón.

MAC Ah, y come el salmón con el cuchillo, ¿verdad?

JACOBO ¿Se ha visto alguna vez cosa semejante? Come el pescado con cuchillo...
Quien así se conduce no es otra cosa que un...

MAC ...cerdo. ¿Entiendes, Jacobo? ¡Mira y aprende!

JIMMY (ENTRANDO A LA CARNERA) La policía, capitán, la policía. ¡El propio jefe en persona!

WALTER ¡Brown! ¡Brown, el Tigre!

MAC Así es, Brown, el Tigre en persona. Brown, el Tigre, el jefe supremo de la policía de Londres, el pilar de Old Bailey, es quien ahora entrará en la miserable casucha del capitán Macheath. ¡Miren y aprendan!

LOS BANDIDOS SE ESCONDEN.

JACOBO ¡Esto es la horca!

ENTRA BROWN.

MAC ¡Hola, Jackie!

BROWN ¡Hola, Mac! No dispongo de mucho tiempo, debo partir en seguida. ¿Era necesario una caballeriza ajena? ¡Otra violación de domicilio!

MAC Pero, Jackie, está cómoda... Me alegra que hayas venido a festejar las nupcias de tu viejo amigo Mac. Quiero presentarte en seguida a mi esposa, la soltera señorita Peachum. Polly, éste es Brown, el Tigre. ¿Y, viejo, qué me dices? (LE PALMEA LA ESPALDA.) Y éstos, Jackie, son mis amigos: a todos debes haberlos visto alguna vez.

BROWN (EMBARAZADO) Mac, la mía es una visita privada.

MAC La de ellos también. (LOS LLAMA. ELLOS ACUDEN, MANTENIENDO SUS MANOS EN ALTO.) ¡Eh, Jacobo!

BROWN Este es Gazúa, un verdadero granuja.

MAC ¡Eh, Jimmy! ¡Roberto, Walter!

BROWN Bueno, por hoy cerremos los ojos.

MAC ¡Y tú, Ede! ¡Y tú, Matías!

BROWN ¡Siéntense, señores, siéntense!

TODOS Muchas gracias, señor.

BROWN Estoy encantado de colocar a la graciosa esposa de mi viejo amigo Mac.

POLLY Es usted muy gentil, señor.

MAC

¡Siéntate, vieja corbeta, y navega con el whisky a todo trapo!
Polly, amigos míos: entre ustedes se encuentra hoy un hombre a quien el inescrutable designio del rey ha colocado muy por encima de sus semejantes y que, sin embargo, ha permanecido amigo fiel a través de todos los peligros y de todas las tempestades, etcétera, etcétera. Ustedes saben a quién me refiero, y también lo sabes tú, Brown.
¡Recuerdas, Jackie, los tiempos en que, tú soldado y yo soldado, servimos en el ejército de la India? ¡Ve, Jackie, cantemos la "Canción de los cañones"!

MAC Y BROWN SE SIENTAN SOBRE LA MESA. LUZ DORADA. SE ILUMINA EL ORGANITO. DESDE LO ALTO BAJAN TRES LAMPARAS SOSTENIDAS POR UN VAPAL, Y UN CARTEL QUE DICE:

CANCIÓN DE LOS CAÑONES

1

John era nuestro y también lo era Jim
sargento que nombrado Georgie.
¡Pues nadie sabe allí quién eres tú!
¡Y te manda al frente marchando!
Viajen soldados
en los cañones
del Polo al Ecuador
que allí se tostará
y allí se contratará
con una nueva raza
de muy distinta traza
y sin pensarlo se la comerá al
gratén.

2

John el whisky tibio encontró
y a Jimmy le faltaron las mantas.
Pero George a los dos reunió
y les dijo que la Armada nunca muere.
Viajen soldados
en los cañones
del Polo al Ecuador,
que allí se tostará
y allí se contratarán
con una nueva raza
de muy distinta traza,
y sin pensarlo se la comerá al
gratén.

3

John se mató y Jimmy murió,
y Georgie nunca fue encontrado.
¡Pero la sangre aún roja es!
¡Y los soldados aún se reclutan!
Viajen soldados
en los cañones
del Polo al Ecuador,
que allí se tostará
y allí se contratará
con una nueva raza
de muy distinta traza,
y sin pensarlo se la comerá al
gratén.

MAC

Aunque la vida con sus oleadas tempestuosas nos haya empujado a nosotros, viejos amigos de juventud en direcciones totalmente opuestas, aunque nuestros intereses profesionales sean del todo distintos, y hasta podría decirse que estén perfectamente contrastados, nuestra amistad ha sobrevivido a todo. ¡Miren y aprendan! Cástor y Pólux, Héctor y Andrómaca, etcétera, etcétera. Muy rara vez ha sucedido que yo, humilde bandido (YA SABE LO QUE QUIERO DECIR), haya dado un golpecito sin hacerle llegar a él, a mi amigo, una parte de las ganancias... ¡una parte considerable, Brown!... en calidad de

ofrenda y testimonio de mi inmutable fidelidad. Y muy rara vez ha sucedido que sacate el cuchillo de la boca, Jacobo que él, el omnipotente jefe de policía, haya dispuesto una batida sin antes haberme llegado a mí, a su amigo de juventud, un disimulado aviso. Esto y cosas parecidas siempre han sido recíprocas. ¡Mira y aprende! (TOMA A BROWN DEL BRAZO.) Bueno, viejo Jackie, estoy encantado de que hayas venido: ha sido una gran prueba de amistad.

PAUSA. BROWN OBSERVA CON AIRE APEINADO UN TAPIZ COLGADO EN EL FONDO.

MAC Un Shira legítimo.

BROWN De la Compañía Oriental de Tapices.

MAC Sí, allí los servimos siempre. Sabes, Jackie, tenía verdadera necesidad de que vieres hoy; espero que no te haya resultado demasiado violento, considerando tu situación.

BROWN Mac, sabes perfectamente que a ti nada puedo negarte... Pero ahora debo irme, estoy preocupadísimo: si durante la coronación de la reina ocurriese el más mínimo incidente...

MAC Escucha, Jackie: mi suegro es un viejo asqueroso. Si tratase de meterme en líos, ¿hay algo contra mí en Scotland Yard?

BROWN En Scotland Yard no hay absolutamente nada contra ti.

MAC Naturalmente.

BROWN Yo lo he arreglado todo. Buenas noches.

MAC (DIRIGIÉNDOSE A LOS COMPONENTES DE SU BANDA.) ¿Quiéren levantarse o no?

BROWN (A POLLY.) ¡Muchas felicidades!

SALE ACOMPAÑADO POR MAC.

JACOBO (QUE, ENTRETANTO, JUNTO CON MATIAS Y WALTER, HA ESTADO CONVERSANDO CON POLLY.) Debo confesar que cuando oí que llegaba Brown, el Tigre, no pude reprimir ciertos temores.

MATIAS Es una suerte, señora, que estemos en buenas relaciones con las altas autoridades.

WALTER Sí, Mac siempre tiene una carta en reserva que nosotros ni siquiera suponemos que existe. Pero también nosotros tenemos algo en reserva. Señores, son las nueve y media.

MATIAS Y ahora viene lo más hermoso.

TODOS SE DIRIGEN HACIA EL FONDO, A LA IZQUIERDA, Y SE UBICAN DETRAS DEL TAPIZ. ENTRA MAC.

MAC Bueno, ¿qué hay?

MATIAS Una última sorpresa, capitán.

DETRAS DE LA CORTINA LOS BANDIDOS VUELVEN A CANTAR LA CANCIÓN DE BILL LAUGER, PERO ESTA VEZ EN VOZ BAJA Y CON EXPRESIÓN SENTIMENTAL. A LAS PALABRAS "EL NOMBRE DE SU MARIDO" MATIAS ARRANCA EL TAPIZ Y TODOS PROSIGUIERON CANTANDO, RUGIENDO Y DANDO PALMADAS SOBRE UNA CAMA QUE ESTABA ALLÍ OCULTA.

MAC Gracias, camaradas; les agradezco de todo corazón.

WALTER Y ahora los esfumamos sin hacer ruido.

TODOS LOS COMPONENTES DE LA BANDA HACEN MUTIS.

MAC Y ahora los sentimientos debes tenerlos en su parte. De lo contrario, el hombre se convierte en un esclavo de su profesión. ¡Siéntate, Polly! (MUSICA.) ¿Ves la luna sobre Soho?

POLLY La veo, amor. ¿Siéntate latir mi corazón, querido?

MAC Lo siento, amada.

POLLY Donde tú vayas, también iré.

MAC Y donde tú te quedes, también yo me quedaré,

POLLY Y MAC CANTATA DUO:

Teniendo libreta o sin ella au,
Como si flores sobre el altar,
Y aun si saber de quién tu (mi) velo es,
Y aun cuando lleves azahar
El plato es que comes tu trozo de pan.
Pronto títalo, sin pensar.
Tu amor podrá o no podrá durar,
Aquí o en cualquier lugar.

PARA PEACHUM, QUE CONOCE LA CRUELDAD DEL MUNDO, LA PERDIDA DE SU HIJA EQUIVALE A LA MUERTE COMPLETA.

LA ROPERIA DE PEACHUM

A LA DERECHA, PEACHUM Y SEÑORA. EN EL VANO DE LA PUERTA, POLLY, CON TAPADO Y SOMBRERO, UN BOLSO DE VIAJE EN LA MANO.

SEÑORA PEACHUM ¿Casada? Primero se la cubre de vestidos y sombreros y guantes y sombrillas, se la emperifolla de pies a cabeza, y cuando una ha gastado lo suficiente como para equipar una fragata, ¡zas!, ella misma se tira a la basura como si fuese una pera podrida. ¿De modo que es verdad que te casaste?

LUZ DORADA. SE ILUMINA EL ORGANITO. DESDE LO ALTO BAJAN TRES LAMPARAS SOSTENIDAS POR UN VARAL, Y UN CARTEL QUE DICE:

CON UNA CANCIÓN CITA POLLY ANUNCIA A SUS PADRES SU CASAMIENTO
CON EL BARDIDO LACHEATH

1

Del tiempo en que aún mi candor era grande
pues tuve candor como tú
recuerdo muy bien que pensaba:
"Un día u ovio te dré y sabré qué hacer".
Y aunque rico,
y aunque guapo,
y aunque su canisa limpia esté,
y aunque sepa tratar a una dama...
Pues...!le diré que no!
La cabeza no habrá que perder:
!la distancia conservar!
Claro que la luna brillará
y que el barco de la costa zarpará;
pero más lo pasará.
No se debe fácilmente acceder:
el secreto es la frialdad;
mucho puede aconteceros,
mas se puede decir que no.

2

Y de Kent llegó quien sería primero,
y fue como debía ser.
El otro te iba en un barco velero,
y aún otro te colqueció por mí.
Y aunque ricos,
y aunque guapos,
y aunque sus canisas limpias estaba,
y aunque sabía tratar a una dama...

Pues...yo les dije "¡No!"
La cabeza no perdí jamás,
y distante me quedé.
Y la luna los iluminó
y el navío de la costa se alejó;
pero nada más pasó.
No podía acceder tan pronto yo:
mi secreto ha sido la frialdad.
Mucho pudo acontecernos,
mas siempre les he dicho "¡No!"

3

Y cierta mañana, mañana azul
como pocas, un hombre llegó.
Colgó su sombrero en mi cuarto,
sin nada decir, y quedé prendada de él.
Y aunque no era rico,
y aunque no era guapo,
y aunque su camisa limpia no estaba,
y aunque no sabía tratar a una dama...
Pues...no le dije "¡No!"
La cabeza yo perdí:
¡distancia ya no pude conservar!
Y la luna los iluminó
y el navío de la costa se quedó,
pero así debía ser.
Pues ya no era cosa de no acceder,
y tampoco era cosa de frialdad.
Mucho iría a sucederlos,
mas nunca ya diría "¡No!"

PEACHUM De modo que se ha hecho concubina de un pillo. ¡Qué bueno! ¡Pero qué bueno!

SEÑORA PEACHUM Ya que habías decidido cometer la inmoralidad de casarte, ¿por qué tuviste que hacerlo con un ladrón de caballos, con un salteador de caminos? ¡Ya me las pagarás! Debí estar ciega para no darme cuenta. Desde chica tuvo siempre más pretensiones que la reina de Inglaterra.

PEACHUM ¿De modo que se casó de verdad?

SEÑORA PEACHUM Sí, ayer a las cinco.

PEACHUM ¡Un delincue te notorio! Pensándolo bien, ha dado prueba de gran valor ese hombre. Pero si pierdo a mi hija, el último recurso de mi vejez, mi casa se derrumbará y ni siquiera un perro me permanecerá fiel. Para mí, regalar la mugre de una uña equivale a desafiar la muerte por i a iación. Si pudiésemos sobrellevar el invierno con un único tronco, quizá llegaríamos a ver el año próximo. ¡Quizá, repito!

SEÑORA PEACHUM ¡Pero qué se ha creído ésta! ¡Mira cómo nos recompensa, Joatán! ¡Creo que me vuelvo loca! ¡Me da vueltas la cabeza! ¡No puedo sostenerme en pie! ¡Oh! (SE DESMAYA .) ¡Un coñac del bueno!

PEACHUM ¡Mira lo que le pasa a tu madre por tu culpa! ¡Pronto! (MUTIS DE POLLY.) ¡Concubina de un delincue te! ¡Qué bueno! ¡Qué bueno! ¡Pero qué bueno! ¡Y qué interesante es ver cómo mi pobre esposa se lo ha tomado a pecho! (POLLY REGRESA CON UNA BOTELLA DE COÑAC.) ¡Este es el único consuelo que le queda a tu pobre madre!

POLLY Puedes darle dos copas sin miedo. Mi madre, sobre todo cuando se desmaya, soporta perfectamente las dosis dobles. Volverá en sí en seguida.

POLLY, DURA TE TODA ESTA ESCENA, DEMUESTRA UN ASPECTO RADIANTE DE FELICIDAD.

SEÑORA PEACHUM (VOLVIENDO EN SÍ.) ¡Oh, qué hipócrita es su aire de preocupación!

ENTRA CI CO LE DIOS.

MENDIGO PRIMERO Quiero dejar constancia de que esta empresa es una porquería, y

que se me ha dado un palo de escoba en lugar de un muñón como la gente, y que no estoy dispuesto a tirar mi dinero en semejante adelfisio.

PEACHUM ¿Pero qué quieres? Es un muñón tan bueno como cualquier otro, sólo que tú no lo cuidas.

MENDIGO PRIMERO ¿Ah, sí? ¿Y entonces por qué no gano tanto como los otros (SE ARRAICA EL MUÑO Y LO TIRA LEJOS.) Para tener una porquería como ésa, prefiero cortarme mi propia piam.

PEACHUM Pero, es definitiva, ¿qué quieren de mí? ¿Qué puedo hacer yo, si el corazón de la gente es duro como una piedra? ¡No puedo dar cinco muñones a cada uno! En pocos minutos soy capaz de transformar a un hombre cualquiera en una piltrafa tan miserable que hasta un perro se pondría a llorar si lo viese. ¿Pero qué puedo hacer yo si los hombres no lloran? Aquí este muñón, si el otro no te agrada, ¡pero aprende a cuidar tus cosas!

MENDIGO PRIMERO Tal vez éste sirva.

PEACHUM (REVISANDO EL MIEMBRO ARTIFICIAL DE OTRO MENDIGO.) El cuero no sirve, Celia; la goma es más repugnante. (AL TERCERO.) Esta llaga también se está curando, ¡y es la última! Habrá que empezar de nuevo. (EXAMINA EL CUARTO.) Los forúculos naturales no son lo mismo que los artificiales, ¡e tiéndelo! (AL QUINTO.) ¡Oh, tienes muy buen aspecto! Has vuelto a comer demasiado, ¿eh? Habrá que escarmentarte.

MENDIGO QUINTO Señor Peachum, le juro que apenas como lo imprescindible: es un trastorno glándular. ¡Yo no tengo la culpa!

PEACHUM ¡Y yo tampoco! Estás despedido. (VOLVIENDOSE HACIA EL SEGUNDO MENDIGO.) Entre "comover" y "fastidiar", estimado muchacho, hay una gran diferencia. Lo que yo necesito son artistas. En la actualidad, sólo los artistas son capaces de comover a la gente. Si trabajasen como es debido, el público los aplaudiría; pero a ti jamás se te ocurre nada. No puedo renovar tu contrato.

LOS MENDIGOS SE RETIRAN.

POLLY No entiendo qué tienen contra él: Mac me asegura una existencia decorosa. Es un timador de primer orden, además de asaltante experto y con grandes perspectivas. Sé exactamente a cuánto ascienden sus ahorros: podría darles la cifra precisa. Algunas felices empresas mías, y podremos retirarnos a una casa de campo, ni más ni menos como el señor Shakespeare, a quien nuestro padre aprecia tanto.

PEACHUM ¡Pero si ésta es la cosa más sencilla del mundo! ¡Te has casado! ¿Y qué se hace cuando uno se ha casado? ¡Ah, cabeza hueca! Uno se separa, ¿no? ¿Es tan difícil eso?

POLLY No sé qué quieres decir.

SEÑORA PEACHUM Divorcio.

POLLY ¡Pero si lo quiero! ¿Cómo puedo pensar en divorciarme?

SEÑORA PEACHUM Pero dime, ¿al siquiera te queda un poco de vergüenza?

POLLY Mamá, tú una vez estuviste enamorada...

SEÑORA PEACHUM ¡Enamorada! Esos condenados libros que has leído te dieron vuelta la cabeza. ¡Pero Polly, si todas lo hacen!

POLLY Pues entonces, yo seré la excepción.

SEÑORA PEACHUM Y yo te calentaré las nalgas a palmadas.

POLLY Sí, lo mismo hacen todas las madres; pero no sirve para nada. Porque el amor es más fuerte que las palmadas en las nalgas.

SEÑORA
PEACHUM

Polly, no colmes la medida.

POLLY

No dejaré que me arrebaten mi amor.

SEÑORA
PEACHUM

Si dices una sola palabra más, te doy una cachetada.

POLLY

El amor, sin embargo, seguirá domiando del mundo.

SEÑORA
PEACHUM

¡Además, ese bribón tiene varias mujeres! Si lo ahorcase, por lo menos una docena de peladucas se presentaría como sus viudas, y quizá cada una con un bastardo en brazos. ¡Ay de mí, Joatá!

PEACHUM

¿Ahorcado? ¿Cómo diablos se te ocurrió eso? ¡Es una buena idea! vete un momento, Polly. (POLLY SALE.) ¡Perfecto! Nos producirá cuarenta libras.

SEÑORA
PEACHUM

Ya entiendo: quieres denunciarlo a la policía.

PEACHUM

Por supuesto. Y de yapa, nos lo ahorcará...! Dos pájaros de un tiro! Sólo hay que averiguar dónde se ha metido.

SEÑORA
PEACHUM

Te lo diré exactamente, querido mío: está escondido entre sus mujerzuelas.

PEACHUM

Pero ellas no van a denunciarlo.

SEÑORA
PEACHUM

Déjame a mí. El dinero todo lo puede. Iré en seguida a Turbridge y hablaré con las muchachas. Basta con que nuestro amigo, dentro de las dos próximas horas, se encuentre con alguna de ellas, y todo habrá terminado.

POLLY

(QUE HA RESUCITADO DETRAS DE LA PUERTA.) Querida mamá, ahórrate el viaje. Antes de encontrarse con una de esas señoras, Mac preferiría ir por su propia cuenta a la cárcel de Old Bailey. Pero aunque fuese a Old Bailey, el jefe de policía le ofrecería un cóctel, fumaría un cigarro juntos y hablarían de cierta empresa que está en esta calle, donde lo todo marcha de acuerdo con la ley. Porque, querido papá, justamente el jefe de policía se ha alegrado muchísimo por mi matrimonio.

PEACHUM

¿Cómo se llama el jefe de policía?

POLLY

Se llama Brown. Pero tú debes conocerlo por Brown, el Tigre; porque quienes tienen motivos para temerle lo llaman así. En cambio, mi marido fíjate un poco lo llama Jackie. Porque para él es simplemente su querido Jackie. Son amigos de juventud.

PEACHUM

De modo que son amigos. El jefe de policía y el delincuente más audaz, ¡quizá los únicos verdaderos amigos en toda la ciudad!

POLLY

(POETICA.) Cada vez que tomaban juntos un cóctel, se acariciaban mutuamente las mejillas, y decían: "Si tú tomas un trago más, yo también tomaré otro". Y cada vez que uno de los dos salía, al otro se le humedecía los ojos y decía: "Si tú vas al fondo, yo también quiero ir". No hay absolutamente nada contra Mac en Scotland Yard.

PEACHUM

¿Ah, no? Pues entre el martes y el jueves, el señor Mac, hombre seguramente casado varias veces, sacó de la casa paterna a mi hija Polly Peachum, media te promesa de matrimonio. Antes de que la semana haya terminado lo conducirán por ese motivo al patíbulo, que bien se merece. "Señor Mac, en un tiempo usted usaba guantes blancos de cabritilla, bastón con empuñadura de marfil, tenía una cicatriz en el cuello y frecuentaba el Hotel del Pulpo. No le ha quedado más que la cicatriz, que, entre sus señas particulares, es sin duda la de menor valor; no frecuenta otros lugares que las prisiones, y probablemente dentro de poco ni siquiera éstos".

SEÑORA
PEACHUM

Ah, Jonathan, lo creo que puedas con él. Se trata de Mackie Tavaja: dice que es el malhechor más astuto de Londres. ¡Siempre hace lo que quiere!

PEACHUM

¿Quién es Mackie Tavaja? Arréglate, vamos a visitar al jefe de la policía de Londres. Y tú te vas a Turbridge.

SEÑORA
PEACHUM

A ver a las muchachas.

PEACHUM

Puesto que el mundo es tan canalla, es necesario gastarse los zapatos dando vueltas para que no te los quite de los pies.

POLLY

Papá, me se tiré muy feliz de volver a estrechar la mano del señor Brown.

LOS TRES AVANZAN HACIA EL PROSCENIO, ILUMINADO CON LUZ DOPADA, LEYENDO EL PRIMER FIAL DE DOS CE TAVOS. EN EL CARTEL SE LEE:

PRIMER FIAL DE DOS CE TAVOS

DE LAS CONTRADICCIONES PROPIAS DE LA VIDA HUMANA

POLLY

¿Lo que quiero tanto es?
!E mi pobre y triste vida,
una vez e amarme!
¿Es acaso tanto afán?

PEACHUM

El hombre debe hallar en este mundo
(la vida es breve) su felicidad.
Que goce los placeres de la tierra
y que en lugar de piedras pueda comer pan.
Son éstos sus derechos primordiales,
¿mas quién ha visto nunca que eso pase?
!o es justo pretender que se los de!
Ya sé que todos tienen sus derechos...
!Mas cada cosa va según su ley!

SEÑORA
PEACHUM

Tú eres parte de mí ser,
todo, todo, te daría;
porque aunque cuando porfías,
sé que a mí me quieres bien.

PEACHUM

Ser bueno, ¿quién o lo desea ser?
Limosas a los pobres, ¿por qué o?
Si somos buenos llegará su Luz
y el reino de los cielos llegará.
Ser bueno, ¿quién o lo desea ser?
Mas la desgracia es que en esta tierra
la gente y los medios malos son.
¿Pues quién o aspira a vivir en calma?
!Mas cada cosa va según su ley!

POLLY Y SEÑORA PEACHUM

Es triste: suya es la razón.
!Y ofrezcan Dios su perdón!

PEACHUM

Es triste: te goyo razón.
!Y ofrezcan Dios su perdón!
¿Quién o quisiera en tu edad vivir?
¿Puede alguien recordar que ocurra así? !o!
Siempre ocurre al revés.
Tu hermano, que te quiere bien,
¿o tiene un plato para ti?
!Si más te pega un puñetazo!
¿Y hay quién quiera ser infiel?

A ti te adora tu mujer,
¿pero eso o le basta ya?
!Si más te pega un puñetazo!
!Qué bella es la gratitud!

Y tu hija, que te quiere bien,
¿fastidiase con tu chochez?
!Sin más te pega un puntapié!
!Qué hermoso es piadoso ser!

POLLY Y SEÑORA PEACHUM

Es ésa la gran pena,
y eso es el gran asco.
!Y ofrézcanos Dios su perdón!
Es triste: suya es la razón.

PEACHUM

Es triste: tengo yo razón.
!Y ofrézcanos Dios su perdón!
!Ser bueno en lugar de cruel!
!Mas cada cosa va según su ley!

POLLY Y SEÑORA PEACHUM

!Ya nada nos podrá salvar,
pues todo echóse a rodar!

PEACHUM

!Y ofrézcanos Dios su perdón!
Es triste: tengo yo razón.

LOS TRES

Es esa la gran pena
y eso es el gran asco.
!Ya nada nos podrá salvar,
pues todo echóse a rodar!

ACTO SEGUNDO

Jueves por la tarde. Mackie Savaja se despide de su esposa, pues supone que aventará la amenaza de su suegro huyendo al pantano de Highgate.

LA CABALLERIZA

POLLY

(ENTRANDO.) !Mac! !Mac, no te asustes!

MAC

(ECHADO EN LA CAMA.) ¿Qué te pasa? ¿Por qué tienes esa cara, Polly?

POLLY

Estuve con Brow; también fue mi padre, y se han puesto de acuerdo para prenderte: mi padre lo amenazó con algo terrible, y Brow primero estuvo de tu parte, pero luego flaqueó, y ahora también él opina que debieras desaparecer por algún tiempo. Mac, prepara inmediatamente las valijas.

MAC

Pero qué valijas ni valijas. Ven aquí, Polly. Tengo muchas ganas de hacer contigo otra cosa, y no valijas.

POLLY

No, no es momento para eso. Estoy tan asustada. Todo el tiempo se habló de la horca.

MAC

Polly, no me gustas cuando te pones caprichosa. Bien sabes que en Scotland Yard no hay nada contra mí.

POLLY

Puede ser que hasta ayer no hubiese nada; pero hoy, de pronto, han surgido un montón de cosas. Mira, copié la orden de captura: no sé si estará todo, es una lista que no termina nunca. Dicen mataste a dos comerciantes, que realizaste treinta robos con fractura, veintitrés asaltos a mano armada, incendios, asesinatos alevosos, falsificaciones, perjurios: !Y todo en un año y medio! Eres un hombre terrible, Mac. Y en Winchester sedujiste a dos hermanas mayores de edad.

MAC

Pues me habían asegurado que era mayores. ¿Y qué dijo Brow?

SE LEVANTA LEJANTE DE LA CAMA Y RECORRE EL PROSCENIO, SILBANDO PENSATIVO.

POLLY

Me alcanzó en el corredor cuando yo salía, y me dijo que ahora ya nada podía hacer por ti. !Oh, Mac!

SE CUELGA AL CUELLO.

MAC

Bueno, si tengo que esconderme, tú deberás hacerte cargo del negocio.

POLLY

No hables ahora de negocios. Mac, no puedo oírte. Mejor es que le des un último beso a tu pobre Polly, y que le jures que nunca, nunca...

MAC LA INTERRUMPE BRUSCAMENTE Y LA LLEVA JUNTO A LA MESA, OBLIGÁN-
DOLA A QUE SE SIENTE EN UNA SILLA.

MAC Este es el libro mayor. Escucha bien lo que voy a decirte. Esta es la lista del personal. (LEE.) Aquí tenemos a Jacobo, por otro nombre Ganzúa; hace un año y medio que lo empleamos. Veamos qué ha producido: uno, dos, tres, cuatro, cinco relojes de oro. No es mucho, pero es trabajo limpio. No te sientes sobre mis rodillas, Polly, no estoy para eso. Aquí está Walter Sauce Llorón, un tipo sospechoso; vende el botín por su cuenta. Tres semanas de plazo y...!afuera! Lo denuncias a Brown.

POLLY (SOLLOZANDO.) Lo denuncié a Brown.

MAC Jimmy II, un granuja sinvergüenza; rendidor, pero sinvergüenza. Capaz de quitarles la sábana debajo del cuerpo a las damas de la mejor sociedad. A éste le das un adelanto.

POLLY Le doy un adelanto.

MAC Roberto Serrucho. Se ocupa de mendugancias. No tiene ni una pizca de talento: no irá a la horca, pero no dejará ninguna herencia.

POLLY No dejará ninguna herencia.

MAC En cuanto a lo demás, seguirás viviendo exactamente como hasta ahora: te levantas a las siete, te lavas, cada tanto te das un baño, etcétera.

POLLY Tienes razón, hay que hacer un esfuerzo y ocuparse del negocio. Lo que es tuyo, también es mío, ¿verdad, Mackie? ¿Y qué hacemos con las habitaciones del centro, Mac? ¿No sería mejor entregarlas? ¡Es una pena continuar pagando el alquiler!

MAC No, aún las necesito.

POLLY ¿Pero para qué? ¡Es un gasto inútil!

MAC Juraría que crees que no regresaré nunca.

POLLY ¿Qué dices? ¡Luego podrás alquilar otras! Mac...Mac, no puedo más. Estoy mirando tu boca mientras hablas, y no comprendo lo que dices. ¿Me serás siempre fiel, Mac?

MAC Claro que te seré fiel: te pagaré con la misma moneda. ¿Crees acaso que no te amo? Sólo que veo más lejos que tú.

POLLY Te estoy tan agradecida, Mac. Tú te preocupas tanto por mí, mientras los otros te persiguen como perros de presa...

Al oír las palabras "perros de presa", Mac se estremece; después, se levanta, va hacia la derecha, se despoja del saco y lo tira lejos, se lava las manos.

MAC (PRESUROSO.) Las utilidades netas las envías, de ahora en adelante, al Banco Jack Poole, en Manchester. Dicho sea entre nosotros: es sólo cuestión de semanas, y después transfiero todo al ramo bancario. Es más seguro y, además, más rendidor. Dentro de dos semanas como máximo, todo nuestro dinero debe ser retirado del negocio; luego vas a ver a Brown, y le entregas la lista del personal. Dentro de cuatro semanas como máximo, toda esta escoria de la humanidad habrá desaparecido en las celdas del Old Bailey.

POLLY Pero Mac, ¿cómo puedes mirarlos a los ojos después de haberlos traicionado y, casi podría decirse, ahorcado? ¿Todavía puedes estrecharles la mano?

MAC ¿A quién? ¿A Roberto Serrucho, a Moeda Falsa, al Ganzúa? ¿A esos pájaros de patíbulo? (ENTRA LA BANDA.) Señores, me alegra verlos.

POLLY Buen día, señores.

MATIAS Capitán, he seguido la lista de los festejos de la coronación. Les aseguro que los espera días de trabajo interminable. Dentro de media hora llegará el arzobispo de Canterbury.

MAC Sí, deben salir en seguida.

ROBERTO ¿Qué quiere decir "deber"?

MAC Sí, ustedes; porque en lo que a mí respecta, me veo obligado a emprender un viajecito.

ROBERTO ¡Dios sa to! ¿Es que acaso quiere cerrarlo?

MATIAS ¡Justamente ahora! La coronación, si usted, será como una sopa sin cuchara.

MAC ¡Cierra el pico! Precisamente por eso delego por corto tiempo en mi esposa la dirección de la empresa. ¡Polly!

(LA UBICA EN SU LUGAR, Y SE RETIRA HACIA EL FONDO, OBSERVA DOLA DESE ALLÍ.)

POLLY Muchachos, estoy segura de que nuestro capitán puede partir tranquilo. Nosotros tiraremos del carro. Y en buena forma, ¿verdad, muchachos?

MATIAS Yo no soy el más indicado para hablar; pero no sé si una mujer, en un momento como éste... Naturalmente, eso no va por usted, estimada señora.

MAC (DESDE EL FONDO.) ¿Qué le contestas, Polly?

POLLY Pedazo de cochino, ¡bien empiezas! (GRITA.) ¡Claro que eso no va por mí! De lo contrario, estos señores te hubiesen molido el trasero a patadas. ¿No es cierto, señores?

BREVE PAUSA. LUEGO, TODOS APLAUDEN COMO ENDEMONIADOS.

JACOBO Sí, tiene condiciones, pueden creerme.

WALTER ¡Bravo! La señora capitana sabe hallar la palabra justa. ¡Viva Polly!

MAC Es un contratiempo el que yo no pueda asistir a la coronación. Un negocio cien por ciento. Durante el día, todas las casas desiertas; y por la noche, toda la alta sociedad borracha. A propósito, tú bebes demasiado, Matías. La semana pasada has dado a entender nuevamente que el incendio del Hospital de Niños de Greenwich era obra tuya. Si vuelve a suceder algo parecido, quedas despedido. ¿Quién prendió fuego al Hospital de Niños?

MATIAS ¡Pero si fui yo!

MAC ¿Quién lo lece dió?

LOS OTROS Usted, señor Mac.

MAC ¿Quién, entonces?

MATIAS (MALHUMORADO.) Usted, señor Mac. Así ni guano de nosotros podrá llegar alto.

MAC (CON UN GESTO SIGNIFICATIVO.) Oh, no te aflijas, llegarás bien alto si se te mete en la cabeza hacerme la competencia. ¿Acaso se ha oído alguna vez que un profesor de Oxford permita a sus ayudantes hacerse cargo de sus errores? Se hace cargo él mismo.

ROBERTO Gentil señora, disponga usted de nosotros mientras el capitán esté ausente. Rendición de cuentas todos los jueves, gentil señora.

POLLY Todos los jueves, muchachos.

LA BANDA SE RETIRA.

MAC Y ahora adiós, corazón mío. Cuidate mucho y no olvides piartarte todos los días, como si yo estuviera contigo. ¡Eso es muy importante, Polly!

POLLY Y tú, Mac, prométeme que no verás a ninguna mujer y que partirás en seguida. Créelo, tu pequeña Polly no te lo dice por celos, sino porque eso tiene mucha importancia.

MAC Pero Polly, ¿por qué debería ocuparme de los trastos viejos? Sabes muy bien que sólo a ti te amo. Apenas el crepúsculo se haga más denso, sacaré mi alazán de cualquier caballeriza, y antes que tú veas desde la ventana la luna en el cielo, estaré más allá del pantano de Highgate.

POLLY ¡Oh, Mac, no me desgarras el corazón! ¡Quédate conmigo, y seamos felices juntos!

MAC Soy yo quien me desgarró el corazón, pues debo partir y nadie sabe cuándo podré regresar.

POLLY ¡Ha sido tan breve, Mac!

MAC ¿Pero es que ha terminado, acaso?

POLLY Sabes, anoche tuve un sueño muy triste. Soñé que miraba a través de la ventana, y desde la calle llegaba el sonido de una risa; y mientras me disponía a mirar vi nuestra luna, y la luna era delgada, delgada, como una moneda muy gastada. No me olvides, Mac, en las ciudades lejanas.

MAC Claro que no te olvidaré, Polly. ¡Bésame, Polly!

POLLY Adiós, Mac.

MAC Adiós, Polly.

SALE.

MUSICA. SE ESCUCHA A LO LEJOS LA VOZ DE MAC:

Tu amor podrá o no podrá durar,
Aquí o en cualquier lugar.

POLLY (SOLA.) ¡Y no volverá más!
Está bien mientras dura,
Luego hay que partir.
¡Decir adiós es tan duro!
¿Para qué gemir
___Virgen, escucha mi plegaria___
Puesto que mi madre
Lo supo predecir?

COMIENZA A SONAR LAS CAMPANAS, Y POLLY DICE:

Y ahora la reina en Londres entrará.
¿Qué será de nosotros? ¿Qué nos sucederá?

INTERMEDIO

La señora Peachum y Jenny de los Lupanares aparecen delante del telón corrido.

SEÑORA PEACHUM Asunto arreglado. Si alguna de ustedes ve a Mackie Tavaja en estos días, que corra al guardia más próximo y lo denuncie: recibirá diez chelines de prima.

JENNY ¿Pero cómo vamos a verlo, si la policía le pisa los talones? Si lo persiguen, no va a perder tiempo con nosotras.

SEÑORA PEACHUM Créeme, Jenny, aunque lo persiguiera todo Londres, Mac no es tipo de cambiar sus costumbres por eso. (CANTA.)

BALADA DE LA TIRANÍA DEL SEXO

1

Aquí hay uno que es el propio Satán,
El carnicero. Los otros son tercos.
Al peor de los bribones, al más audaz rufián,
Al invencible, ¿quién lo vencerá? Una ramera.
¡Por más que se debata, al fin caerá!
Tal es la tiranía del sexo.
Se burla de la Biblia, del Código de ríe,

Pues se cree el más pícaro de todos.
Pero que pase una mujer, y está perdido.
El bien lo sabe: por eso las rehuye.
Tanto valiera rehuir su destino.
Antes que sea de noche estará en el prostíbulo.

2

Más de un hombre vio morir a otro
Y más de un gran espíritu se perdió en el burdel.
A vosotros, santos predicadores,
¿Quién os enterrará? ¡Una ramera!
De nada sirve nuestra resistencia:
Tal es la tiranía del sexo.
Uno lee la Biblia, otro reforma el Código,
Este se hace anarquista, aquél, siervo de Cristo,
Este otro al mediodía suprime los picantes,
A las tres de la tarde, aún lucha contra el vicio,
Cuando llegan las siete dice: Ya estoy salvado,
Y antes que sea de noche, con Judy está acostado.

No se ha apagado aún el eco de las campanas de la coronación y ya Mac se halla en el prostíbulo de Turabridge. Las prostitutas lo traicionan. Es jueves por la noche. El sonido de las campanas se hace cada vez más intenso.

LUPANAR EN TURABRIDGE

El traje acostumbrado de la siesta; las chicas, casi todas en camisa, se planchan la ropa, juegan a las damas, se lavan: una escena idílica y burguesa. Jacobo Ganzúa está sentado leyendo un diario, sin que nadie le haga caso: parece que estorba.

JACOBO Hoy no viene.

UNA PROSTITUTA ¿De verás?

JACOBO Creo que ya no vendrá nunca más.

LA PROSTITUTA Sería una lástima.

JACOBO ¿Le parece? Me equivoco mucho si no está ya fuera de la ciudad. Esta vez las cosas están que arden.

ENTRA MAC, CUELGA SU SOMBRERO EN LA PARED Y SE SIENTA EN EL SOFA, JUNTO A LA MESA.

MAC ¡El café!

LA ZORRA (REPITE CON ADMIRACIÓN.) ¡El café!

JACOBO (ATERRORIZADO.) Pero cómo, ¿no estás en Highgate?

MAC Hoy es jueves, mi día. Semejantes bagatelas jamás alterarán mis costumbres. (TIRA AL SUELO LA ORDE DE CAPTURA.) Además, llueve.

JENNY (RECOGE Y LEE.) El nombre del rey, se acusa al capitán Mac por el delito de...

JACOBO (QUITA DOLE EL PAPEL.) ¿Me nombran también a mí?

MAC Por supuesto, a todo el personal.

JENNY (A OTRA PROSTITUTA.) Mira, ésa es la orden de captura. (PAUSA.) Mac, dame la mano.

MAC LE TIE DE LA MANO.

DOLLY Sí, Jenny, dile la buena ventura: lo haces muy bien.

ALUMBRA CON UNA LAMPATA A PETROLEO.

MAC ¿Alguna herencia?

JENNY No, ninguna herencia.

BETTY ¿Por qué pones esa cara, Jenny? ¡Das miedo!

MAC ¿Acaso un viaje?

JENNY No, tampoco un viaje.

LA ZORRA ¿Qué es lo que ves?

MAC !Te recomiendo, dí sólo lo bueno; lo malo, no!

JENNY Oh, veo un lugar estrecho y sórdido, y poca luz. Y después veo una gran T, que quiere decir traición por parte de una mujer. Después veo...

MAC Alto, alto. Me gustaría saber algo más con respecto a ese lugar estrecho y sórdido, y a la traición; por ejemplo, el nombre de la mujer que me traiciona.

JENNY Veo solamente que empieza con J.

MAC Entonces te equivocas. Empieza con P.

JENNY Mac, cuando el Westminster suene las campanas de la coronación, pasarás momentos muy amargos.

MAC !Expílicate mejor! (JACOBO RIE EXAGERADAMENTE.) ¿Qué te pasa? (CORRE JUNTO A JACOBO, Y LEE CON EL.) !Falso! !Fueron solamente tres!

JACOBO (RIE.) !Es lo que yo digo!

MAC (A UNA PROSTITUA.) Linda ropa la que llevas.

UNA PROSTITUTA Desde la cuna al ataúd, lo más importante es siempre la ropa interior.

UNA VIEJA
PROSTITUTA Yo nunca uso seda. Los clientes supieron en seguida que una está enferma.

JENNY SE ACERCA FURTIVAMENTE A LA PUERTA.

UNA PROSTITUTA (A JENNY.) ¿Adónde vas, Jenny?

JENNY Ya lo verás.

 SALE.

DOLLY Pero las prendas de hilo no son atractivas.

UNA VIEJA
PROSTITUTA Yo con el hilo obtengo muy buenos resultados.

LA ZORRA Sí, los clientes en seguida se sienten como en su casa.

MAC (A BETTY.) ¿Siempre prefieres el escaje negro?

BETTY Sí, siempre.

MAC ¿Y qué ropa usas tú?

UNA PROSTITUTA ¿Yo? Si caso le hago. A mi cuarto no puedo llevar a nadie, pues vivo con una tía que se vuelve loca por los hombres...Y se imagina que en los zaguanes la ropa interior tiene muy poca importancia.

JACOBO RIE.

MAC ¿Terminaste?

JACOBO No, estoy en el capítulo de los estupro.

MAC (SE TIRADO DUEVAMENTE EN EL SOFA.) ¿Pero dónde se metió Jenny? Mis queridas señoras, ya mucho antes de que mi estrella se elevase sobre esta ciudad...

LA ZORRA Ya mucho antes de que mi estrella se elevase sobre esta ciudad...

MAC

...vivía en condiciones miserables como una de ustedes, hermosas señoras. Y aun que hoy sea el famoso Mackie Navaja, jamás en mi esplendor podré olvidar a las compañeras de los días oscuros, y menos que a ninguna a Jenny, quien entre todas las muchachas fue la preferida. ¡Atención!

Mientras Mac canta, se ve a través de la ventana de la derecha cómo Jenny, como además, llama al policía Smith. Luego se acerca a ella la señora Peachum. Los tres permanecen debajo de un farol, mirando hacia el interior del prostíbulo.

BALADA DEL RUFIAN

MAC:

Hermoso fue el tiempo que pasó,
en que vivimos juntos ella y yo.
Y cada cual lo suyo utilizó:
el cuerpo ella, la cabeza yo.
¡La quise mucho, pues ella me nutrió!
Y si llegaba un cliente me iba al bodegón,
tomaba allí una copa y volvía yo,
diciéndole al buen hombre: "Mi señor,
esta es su casa; soy su servidor".
¡Y el tiempo así alegre transcurrió,
pues todo en el prostíbulo pasó!

JENNY APARECE EN LA PUERTA, SEGUIDA DE SMITH.

JENNY

Hermoso fue el tiempo que pasó,
pues del amor los goces me enseñó.
Al no llevarle plata, me grito:
"¡No te descuides: ¡Venderé tu camisón!"
(¡Qué gracia, si él ocurre todo igual!)
Y entonces me pesqué tal desmedido enojo
que lo traté de imbécil y de andrajoso.
Y entonces él me dio paliza tal
que me mandó derecho al hospital.

LOS DOS

¡Y el tiempo así alegre transcurrió,
pues todo en el prostíbulo pasó!

A DUO

(JUNTOS Y ALTERANDO.)
Hermoso fue el tiempo que pasó.

EL

Eramos más felices que ahora.

ELLA

Aunque nosotros amáramos a cualquier hora,

EL

Pues por la noche, ella a otros otro día.
(ESO SE HACE DE NOCHE, PERO TAMBIÉN DE DÍA.)

ELLA

Y, de pronto, una vez, quedé embarazada.

EL

Y hubo que recurrir a trucos ingeniosos.

ELLA

A fin de no estropear al mocoso.

EL

Lo que no impidió, ¡ay!, que ella abortara.
Así pasaron los meses y los días
En aquel burdel donde fuimos dichosos.

BAILAN. MAC TOMA EL BASTÓN, JENNY LE ALCANZA EL SOMBRERO. MAC SIGUE BAILANDO HASTA QUE SMITH LE PONE UNA MANO SOBRE EL HOMBRO.

SMITH

Bueno, es hora de irnos.

MAC

¿No hay más que una sola salida en esta maldita cueva?

SMITH INTENTA PONERLE LAS ESPOSAS, PERO MAC LE DA UN GOLPE EN EL PECHO. SMITH RETROCEDE TAMBALEANTE. MAC DA UN BRINCO HACIA LA VENTANA, PERO ALLÍ LO ATAJA LA SEÑORA PEACHUM CON OTROS POLICIAS.

MAC

(RESIGNADO, MUY CORTES.) Señora, mis respetos.

SEÑORA
PEACHUM

¡Querido señor Mac! Mi marido siempre dice que los más grandes héroes de la historia han tropezado en los umbrales de casas como ésta.

MAC ¿Puedo preguntarle cómo se encuentra su señor esposo?

SEÑORA
PEACHUM

Está mejor, gracias. Siento infinitamente que usted deba despedirse de estas encantadoras señoritas. Agentes, acompañen al señor a su nueva residencia. (MAC SALE CON LOS POLICIAS Y LA SEÑORA PEACHUM; ESTA SE ASOMA POR LA VENTANA, DESDE EL EXTERIOR.) Hermosas señoras, si desea visitarlo, lo hallarán siempre en casa: de ahora en adelante el señor se aloja en Old Bailey. Bien sabía que iba a encontrarlo entre sus mujerzuelas. Yo me hago cargo de la cuenta. Que les vaya bien, encantadoras señoras.

SE RETIRA.

JENNY ¡Eh, Jacobo, ha sucedido algo!

JACOBO (QUE HA COMENZADO A LEYENDO, SIN ADVERTIR NADA.) ¿Dónde está Mac?

JENNY ¡Vino la policía!

JACOBO Por amor de Dios, y yo leyendo, y leyendo, y leyendo...!Qué distraído, qué distraído!

SALE.

Traicionado por las prostitutas, Mac es liberado de la cárcel gracias al amor de otro mujer.

PRISION DE OLD BAILEY. UNA GRAN CELDA

ENTRA BROWN.

BROWN Quiera Dios que mi gente no lo capture, daría lo que no tengo porque ahora galopase más allá del pantano de Highgate y pensase en su Jackie. Pero es tan irreflexivo... como todos los hombres de talento, por otra parte. Si ahora lo traen aquí y me mira con sus fieles ojos de amigo, ¿cómo podré soportarlo? Gracias a Dios, hay luna llena; si en este momento está atravesando el pantano, por lo menos no perderá el sendero. (RUIDO AFUERA.) ¿Qué es eso? ¡Oh, Dios mío, aquí lo traen!

MAC (MANTENIDO CON FUERTES SOGAS Y ESCOLTADO POR SEIS POLICIAS, ENTRA CON PORTE ORGULLOSO.) ¡Salud, ilustres guardianes del orden! Gracias a Dios, aquí estamos de nuevo en nuestro viejo chalet.

ADVIERTE A BROWN, QUE HUYE AL ANGULO MAS RETIRADO DEL LUGAR.

BROWN (DESPUES DE UNA LARGA PAUSA, VACILANTE ANTE LA TERRIBLE MIRADA DEL VIEJO AMIGO.) Oh, Mac, no he sido yo... Hice todo lo que pude... Mac, no me mires así... o lo soporto... Tu silencio es una tortura. (A UN POLICIA, RUGIENDO.) No tires de la cuerda, estúpido... Dime algo, Mac. Dile algo a tu viejo Jackie... Concédele una palabra en su triste... (NO PUEDE CONTINUAR: APOYA LA CABEZA EN LA PARED Y LLORA.) Si siquiera me ha considerado digno de una palabra.

SALE.

MAC Pobre Brown. Es el remordimiento en persona. Y un tipo así pretende ser jefe de policía. Hice bien en no gritarle. Primero me lo propuse, pero luego pensé que una mirada profunda y despreciativa le haría correr frío por los huesos. Di en el clavo. Lo miré, y se puso a llorar amargamente. Es un truco que aprendí en la Biblia. (ENTRA SMITH CON LAS ESPOSAS.) Oiga, señor carcelero, ¿me trae las más pesadas? Con su permiso, quisiera pedirle unas más cómodas.

SACA SU LIBRETA DE CHEQUES.

SMITH Pero, mi capitán, las hay de todo precio. Sólo depende de lo que usted quiera invertir. De una a diez libras.

MAC ¿Y cuánto cuesta ponerme a pagar?

SMITH Cincuenta.

MAC (MIENTRAS EXTIENDE UN CHEQUE.) Lo peor de todo esto es que ahora saltará el asunto de Lucy. Si Brown se entera de lo que he hecho

con su hija, a sus espaldas, entonces sí que se convertirá en un tigre.

SMITH Y, ya se sabe, el que las hace las paga.

MAC Seguro que esa pegajosa muchacha ya está esperando afuera. ¡Li dos días me espera hasta la ejecución!

Diga un poco, señor, ¿esto es vida?
Ningún sabor le puedo ya encontrar
Desde pequeño tuve por divisa
"Debemos defender el bienestar".

LUZ DORADA. SE ILUMINA EL ORGANITO. DESDE LO ALTO BAJAN TRES LAMPARAS SOSTENIDAS POR UN VARAL, Y UN CARTEL QUE DICE:

BALADA DE LA VIDA AGRADABLE

1

No habla de filósofos famosos,
los que devoran libros o comida
en medio de la mugre y los ratones.
"Al diablo con tal género de vida!
La vida austera déjale al simplón,
que a mí me dejen ir viviendo en paz,
yo vivo en haragán, en comilón,
y los ideales de los demás.
¡Logra ser libre mucho ha de costar!
Debemos defender el bienestar.

2

El valeroso héroe que se arriesga
y goza en el peligro cotidiano,
diciendo de a puñados las verdades
que luego leeremos en los diarios,
al verlo diariamente enflaquecer
y con su esposa siempre perfoctar,
sí otro a helo que llegar a ver
un mundo nuevo que no llegará,
le preguntamos: "¿Héroe, para qué?".
Debemos defender el bienestar.

3

A mí me hubiera sido muy posible
llegar a ser un verdadero sabio,
mas viendo qué terrible es esta vida
opté por el camino más amable.
Pobreza siempre implica el gran saber,
y el pobre sólo sabe de dolor.
¿Has sido héroe, sabio, pobre, tú?
Entonces ya sabrás lo que es sufrir!
Y la divisa debes recordar:
"Debemos defender el bienestar".

ENTRA LUCY.

LUCY ¡Eres el último de los cañallas! ¿Cómo te atreves a mirarme en la cara, después de todo lo que ha pasado entre nosotros?

MAC Lucy, ¿pero no tiene corazón? ¿lo ves en qué situación se encuentra tu marido?

LUCY ¡Mi marido! ¡Eres un monstruo! ¡Crees que no sé nada del asunto con la señorita Peachum! ¡Te sacaré los ojos con las uñas!

MAC Lucy, hablando seriamente, ¿no serás tan tonta como para tener celos de Polly?

LUCY ¿Acaso no te casaste con ella, animal?

MAC ¡Casarme! ¡Esto sí que es lindo! Frecuente su casa, le hablo, de cuando en cuando le doy algo así como un beso, y ahora esa tonta

cuenta por ahí que estamos casados. Querida Lucy, estoy dispuesto a hacer lo que quieras para traquilizarte. Y si crees que te traquilizarías casándote conmigo, ni una palabra más. ¿Qué más puede decir un caballero? No puede decir nada más.

ENTRA POLLY.

POLLY ¿Dónde está mi marido? ¡Oh, Mac, estás aquí! No escondas la cara, no tienes por qué avergonzarte. ¡Soy tu esposa!

LUCY ¡Oh, pedazo de caballa!

POLLY ¡Mi Mackie entre rejas! ¿Por qué no huiste a través del pantano? Me dijiste que no irías a visitar a tus mujeres. Sabía muy bien lo que iban a hacerte: pero no te dije nada, porque tenía fe en ti. Mac, te seré fiel hasta la muerte... ¿Ni una palabra, Mac? ¿Ni una mirada? ¡Oh, Mac, píesale lo que sufre tu Polly al verte así!

LUCY ¡Qué mujerzuela barata!

POLLY ¿Qué significa esto, Mac? ¿Quién es ésta? Díle, al menos, quién soy yo. Por favor, díle que soy tu esposa. ¿Acaso no soy tu esposa? Mirame, ¿acaso no soy tu esposa?

LUCY Canalla, falso, hipócrita. ¿De modo que tienes dos mujeres? ¡Monstruo!

POLLY Pero dime, Mac, ¿acaso no soy tu esposa? ¿No lo he dejado todo por ti? Llegué a la noche y pura al tálamo nupcial, tú bien lo sabes. Además, me delegaste el mando de la boda, e hice todo como me lo indicaste, y debo decirte de parte de Jacobo que...

MAC Si pudiese cerrar el pico sólo por dos minutos, todo quedaría aclarado.

LUCY No quiero cerrar el pico, no lo soporto. Un ser de carne y hueso no puede soportar semejante cosa.

POLLY Querida mía, es natural que la esposa...

LUCY ¡La esposa!

POLLY ...que la esposa tenga en este caso una natural precedencia. Por lo menos, querida mía, en lo que respecta a las formas. Pobrecito, se volverá loco con tantos disgustos.

LUCY ¡Disgusto! ¡Esto sí que es bueno! ¿Cómo pudiste elegir a una tipa como ésta, a esta mocosa mugrienta? ¿Esta es tu conquista? ¿Esta es la famosa belleza de Soho?

LUZ DORADA. SE ILUMINA EL ORGANITO. DESDE LO ALTO BAJAN TRES LAMPARAS SOSTENIDAS POR UN VARAL, Y UN CARTEL QUE DICE:

DUO DE LOS CELOS

LUCY Ven aquí, belleza de Soho, muéstrame tu cara tan hermosa, ¡me has repetido ya muchas veces que en tu barrio eres muy famosa! ¡Y gran impresión le has causado a mi marido!

POLLY ¡Es así! ¡Es así!

LUCY ¡Pues te juro que eso me da risa!

POLLY ¿Risa, sí? ¿Risa, sí?

LUCY ¡Pero qué ridiculez!

POLLY ¿Cómo qué ridiculez?

LUCY ¿Que de ti se enamoró?

POLLY ¡Sí, de mí se enamoró!

- LUCY Ja, ja, ja. ¿Pues o querrás que crea que hay que se fije en ti?
- POLLY !Pues tal cosa se verá!
- LUCY !Claro que eso se verá!
Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja...
- LAS DOS Mackie y yo siempre tortolitos,
y nadie me lo quitará ya.
Jamás dejó de amarme,
su amor o ha de pasar
por haber llegado ésta.
!Ridículo!
- MAC Querida Lucy, tra quilízate. Esto o es si más si me os que u a
artimaña de Polly. Lo que ella prete de es separar os; y u a vez que
me ahorque , irá por ahí proclamá dose mi viuda. E verdad, Polly,
o es éste el mome to i dicado.
- POLLY ¿Tie es el descaro de repudiarme?
- MAC ¿Y tú tie es el descaro de seguir i si ua do que estamos casados?
Polly, ¿por qué quieres aume tar mis desgracias? (SACUDE LA CABEZA
CO AIRE DE REPROCHE.) !Polly, Polly!
- LUCY E realidad, señorita Peachum, él se está comprometie do por su culpa.
Y, además, es mo struoso de su parte po er ervioso a un hombre que
se e cue tra e esta situación.
- POLLY Me parece que es usted, querida señorita, quien debiera aprender las
más eleme tales reglas de decencia, que prescribe que u hombre
debe ser tratado co más recato delante de su esposa.
- MAC En serio, Polly, tú llevas la broma demasiado lejos.
- LUCY v si lo que usted prete de, querida mía, es hacer un escándalo aquí,
me veré obligada a llamar a un guardia para que le enseñe dónde está
la puerta. Lo sentiría mucho, querida señorita.
- POLLY !Señora! !Señora! !Señora! Y permítame que todavía le diga una
cosa: Querida señorita, esos aires que usted se de quedan muy mal.
Mi deber me obliga a permanecer junto a mi esposo.
- LUCY ¿Y tú qué dices? ¿Qué dices? !o quiere irse! !La echamos, y no
quiere irse! ¿Debo hablar más claro aún?
- POLLY Oye, pedazo de porquería, cállate la boca si no quieres que te haga
callar yo de un puñetazo, !señorita!
- LUCY ¿Te vas o o, chinche pegajosa? Contigo hace falta hablar claro. Tú
no entiendes lo que es delicadeza.
- POLLY !Delicadeza! Si sólo por el hecho de hablarte me estoy rebajando.
Comprometo mi dignidad...
- SE ECHA A LLORAR.
- LUCY Pero mira un poco mi vientre, estúpida. ¿Crees que es humo lo que
tengo adentro? ¿No es suficiente para que te des cuenta?
- POLLY ¿Así que está embarazada? !Y todavía tienes la desfachatez de hacer-
te la señora! ¿Y quien dejó que él entrara en tu cuarto, se puede
saber?
- MAC !Polly!
- POLLY (LLORA DO.) Esto es demasiado, Mac. No tendría que haber sucedido.
Ya no sé qué hacer.
- ENTRA LA SEÑORA PEACHUM
- SEÑORA
PEACHUM Lo sabía. Estaba con su amante. Ven aquí en seguida, sinvergüenza,
Cuando lo manden a la horca, cuélgate a su lado. !Obligar a una

honrada mujer como tu madre a venir a buscarte en la cárcel! ¡Y no le basta una, tiene dos mujeres a su lado este Neró!

POLLY Déjame, mamá; tú no sabes...

SEÑORA PEACHUM A casa ahora mismo.

LUCY ¿Lo oye? Su mamá le enseña cómo debe comportarse.

SEÑORA PEACHUM ¡March!

POLLY Voy, mamá. Sólo debo...decirte algo, todavía...De veras...Es muy importante, ¿sabes?

SEÑORA PEACHUM (DA DOLE UN BOFETO.) ¡También esto es importante! ¡Vamos!

POLLY ¡Oh, Mac!

LA SEÑORA PEACHUM LA ARRASTRA AFUERA.

MAC Lucy, te has portado magníficamente. A mí me daba lástima, por eso no la traté como se merecía. ¿Verdad que en un primer momento pensaste que había algo de cierto en lo que ella decía? ¿Tengo razón?

LUCY Sí, lo pensé, amor mío.

MAC Si hubiese pasado algo, su madre no me habría arrastrado a esta situación. ¿Oíste cómo se expresó de mí? Una madre puede tratar así a un seductor, pero jamás al propio yerno.

LUCY Soy feliz al oírte hablar con ese acento de verdad. Te quiero tanto que casi preferiría verte suspendido de una cuerda que en brazos de otra mujer. ¿No es extraño?

MAC Lucy, a ti quisiera deberte la vida.

LUCY Es maravilloso oírte decir: Repítelo otra vez.

MAC Lucy, a ti quisiera deberte la vida.

LUCY ¿Debo huir contigo, tesoro?

MAC Sabes, si huimos juntos será fácil que nos descubran; en cambio, apenas dejen de buscarme te mandaré llamar, ¡y si pérdida de tiempo, puedes imaginártelo!

LUCY ¿Cómo puedo ayudarte?

MAC ¡Alcánzame el sombrero y el bastón! (LUCY REGRESA CON EL SOMBRERO Y EL BASTÓN, QUE ENTREGA A MAC A TRAVÉS DE LAS REJAS.) Lucy, el fruto de nuestro amor, que tú llevas en el vientre, nos u irá eternamente.

LUCY SE VA Y APARECE SMITH.

SMITH (ENTRANDO EN LA CELDA.) Venga ese bastón. DESPUES DE UNA BREVE CAZA, DURANTE LA CUAL SMITH UTILIZA UNA SILLA Y SU PROPIO BASTÓN DE POLICIA, Y MAC SE DESPLAZA AL ESTILO DE LAS FIERAS ACOSADAS POR EL DOMADOR, EL BANDIDO SALTA FUERA DE LA CELDA Y HUYE PERSEGUIDO POR OTROS GUARDIAS.

BROWN (FUERA DE ESCENA.) ¡Mac! ¡Mac! ¡Mac!...Por favor, Mac, respóndeme, es Jackie quien te llama. Mac, por favor, respóndeme, no puedo resistir más. (ENTRA.) ¡Mackie! ¿Qué ha pasado? ¡Oh, logré escapar! ¡Dios sea loado!

SE SIENTA EN EL CANASTRO. ENTRA PEACHUM.

PEACHUM (A SMITH.) Me llamo Peachum, Vengo a cobrar las cuarenta libras de premio por la captura del bandido Macheath, (FRENTE A LA CELDA.) Hola, ¿está el señor Macheath aquí? (BROWN CALLA.) ¡Ah, pero muy bien! ¿El otro caballero se ha ido de juerga? Espero encontrar a un bandolero, ¿y a quién veo? ¡Al señor Brown, el Tigre, está en la

jaula, y su Macheath se ha ido.

BROWN (GIMIENDO.) Oh, señor Peachum, no es culpa mía.

PEACHUM ¡Por supuesto que no! ¿Cómo va a ser culpa de usted? ¡Yo iba a meter usted mismo en una...situación como ésta! ¡Imposible, Brown!

BROWN Señor Peachum, estoy fuera de mí.

PEACHUM Le creo. Su situación es terrible.

BROWN Sí, es esta sensación de impotencia lo que me paraliza. ¡Estos sinvergüenzas hacen lo que quieren! Es tremendo, tremendo.

PEACHUM ¿No quiere recostarse un poco? Cierre los ojos aunque más no sea, y haga como si nada hubiese ocurrido. Imagínese en un hermoso prado, bajo un cielo azul de nubes blancas, y sobre todo quítese de la cabeza todas estas cosas desagradables. Las que han sucedido, y las que están por llegar.

BROWN (INQUIETO.) ¿Qué quiere decir?

PEACHUM Usted tiene mucha entereza. Yo, en su lugar, estaría por el suelo, me metería en la cama y tomaría un té caliente. Y sólo me preocuparía de que alguien me pusiese un mano tranquilizadora sobre la frente.

BROWN Pero, demonios, ¿qué culpa tengo yo si ese granuja se ha hecho humo. La policía no puede hacer nada.

PEACHUM ¿Así que la policía no puede hacer nada? ¿Usted no cree que volveremos a ver por aquí al señor Macheath? (BROWN HACE UN GESTO DE DUDA.) Entonces, tendrá que soportar una terrible injusticia. Por supuesto, se dirá de nuevo que la policía no debió dejarlo escapar. Y, además, tengo mis dudas acerca de si el brillante desfile de la coronación se realizará como es debido.

BROWN ¿Qué significa eso?

PEACHUM Me permito recordarle un precedente histórico, que si bien en su época ___ mil cuatrocientos años antes de Cristo ___ hizo mucho ruido, hoy es casi totalmente desconocido. Cuando murió el rey Ramsés II de Egipto, el jefe de policía de Mive, o del Cairo, incurrió en una pequeña falta contra las capas inferiores de la población local. Ya en aquel entonces las consecuencias fueron terribles. Según puede leerse en los libros de historia, el cortejo de la coronación de Semíramis, heredera del trono, se convirtió, a causa de la vivísima participación de las capas inferiores de la población, en una cadena de catástrofes. Los historiadores se muestran horrorizados por el terrible castigo reservado por Semíramis al jefe de policía. Sólo tengo un vago recuerdo, pero sé que se trataba de serpientes a las que ella alimentaba en el propio pecho del desdichado.

BROWN ¿De veras?

PEACHUM Que Dios lo ampare, Brown.

SALE.

BROWN Ahora ya no nos queda otro recurso que el puño de hierro. ¡Atención, sargentos! ¡Alarma!

TELÓN. MACHEATH Y JENNY DE LOS LUPAIARES APARECEN DELANTE DEL TELÓN Y CANTAN EL

SEGUNDO FINAL DE DOS CENTAVOS

1

MAC Señores que pretenden reformarnos,
venciendo nuestro instinto criminal;
primero traten de alimentarnos:
¡comer primero, luego la moral!
Ustedes que no olvidan nuestro honor cuidar,
sin que por ello dejen de engordar,
escuchen esto: Por más vueltas que le den,

!comer primero, luego la moral!
!Posible debe ser que hasta el más pobre
del pan del mundo corte su pedazo!

VOCES DESDE ADENTRO:

¿De qué vive el hombre?

MAC

Sí, ¿de qué vive, pues?
De lo que a diario
engaña, muerde, mata y consigue robar.
Y así podrá vivir: si bien del todo
logra olvidar que aun un hombre es.

CORO

Señores, no se hagan ilusiones,
el hombre sólo vive haciendo el mal.

2

JENNY

Señores que pretenden enseñarnos
en qué momento debe darse el sí,
primero traten de alimentarnos:
!comer primero, luego la moral!
Ustedes que decencia nos exigen hoy,
aunque mañana vengan a gozar,
escuchen esto: Po más vueltas que le den,
!comer primero, luego la moral!
!Posible debe ser que hasta el más pobre
del pan del mundo corte su pedazo!

VOCES DESDE ADENTRO:

¿De qué vive el hombre?

JENNY

Sí, ¿de qué vive, pues?
De lo que a diario
engaña, muerde, mata y consigue robar.
Y así podrá vivir: si bien del todo
logra olvidar que aún un hombre es.

CORO

Señores, no se hagan ilusiones,
el hombre sólo vive haciendo el mal.

ACTO TERCERO

Esa misma noche, Peachum se prepara para librar combate. Con una manifestación de los miserables proyecta perturbar el cortejo de la coronación.

LA ROPERIA DE PEACHUM

Los mendigos pintan carteles con leyendas como "He dado mis ojos al rey", "Víctima de la violencia militar", etcétera.

PEACHUM

Señores, en nuestras once sucursales ___ desde Drury Lane hasta Turnbridge ___ mil cuatrocientas treinta y dos personas trabajan, como ustedes lo están haciendo aquí, en la preparación de carteles que nos servirán para asistir a la coronación de nuestra reina.

SEÑORA

PEACHUM

!Vamos! !Vamos! Si no tienen ganas de trabajar, no pretendan ser mendigos. ¿Quieres ser ciego y no eres capaz de hacer una "O" como la gente? Este cartel hay que escribirlo con letra infantil, es un viejo quien lo lleva.

REDOBLE DE TAMBOR.

MENDIGO

En este momento se forma la guardia de la coronación. !El día más hermoso de su vida militar! Y ni siquiera se imaginan que justamente hoy tendrán que vérselas con nosotros.

FILCH

(ENTRA Y ANUNCIA CON TONO OFICIAL.) Señor Peachum, aquí llega una docena de pollitas trasnochadas. Dicen que vienen por su dinero.

ENTRAN LAS PROSTITUTAS.

JENNY

Señora mía...

SEÑORA
PEACHUM

¿Supongo que quieren el dinero por lo de Macheath, no? Pues no recibirán ni un penique, ¿entienden? ¡ni un penique!

JENNY

¿Qué quiere decir con eso?

SEÑORA
PEACHUM

¡Irrumpir en mi casa en mitad de la noche! ¡En una casa decente a las tres de la mañana! Hubieran hecho mejor en irse a descansar del trajín de tan agitada profesión. ¡Tienen cara de leche vomitada!

JENNY

¿De modo, señora, que no recibiremos el honorario estipulado por entregar al señor Macheath a la justicia?

SEÑORA
PEACHUM

Precisamente. ¡Y les daré un palo en la cabeza en vez del premio a la traición!

JENNY

¿Y por qué, estimada señora?

SEÑORA
PEACHUM

Porque ese distinguidísimo señor Macheath se ha escapado de nuevo. Por eso. Y ahora, fuera de esta casa honorable, queridas señoritas.

JENNY

¡Esto es el colmo! Con nosotras no se juega. Se lo advierto: ¡no se juega!

SEÑORA PEACHUM Filch, estas damas desearían que se las acompañase hasta la puerta.

FILCH SE DIRIGE HACIA LAS MUJERES, PERO JENNY LO APARTA DE UN EMPUJON.

JENNY

Le ruego que sujete su maldita lengua, de otro modo pudiera suceder que...

ENTRA PEACHUM.

PEACHUM

¿Qué ha pasado? Espero que no les habrás dado ni un solo penique. Y ahora, señoritas, ¿cómo están ustedes? ¿Está preso el señor Macheath, o no?

JENNY

¡Por qué no la termina con el señor Macheath! Usted ni siquiera es digno de besarle los pies. Anoche mismo no pude atender a un cliente de tanto que mojé mi almohada con lágrimas de arrepentimiento, por haber vendido así a ese caballero. Sí, queridas mías, ¿y saben qué sucedió esta madrugada? Hacia apenas una hora que me había dormido a fuerza de llorar, cuando oigo un silbido, ¿y quién estaba en la calle? Justamente el hombre por el cual lloraba, y me pide que le tire la llave. En mis brazos quiso olvidar la traición que yo había cometido. Es el caballero más distinguido de Londres, queridas mías. Y si nuestra colega Suky Tawdry no está ahora junto a nosotras, es porque él, después de haberme consolado, fue a consolarla también a ella.

PEACHUM

(MEDITABUNDO.) Suky Tawdry...

JENNY

Exacto, Y ahora dígame si no es verdad que usted ni siquiera es digno de besarle los pies. ¡Vil delator!

PEACHUM

Filch, véte corriendo a la comisaría más próxima y díles que el señor Macheath está con la señorita Suky Tawdry. (FILCH SALE.) Pero, queridas señoras, ¿por qué peleamos? Ustedes recibirán su dinero, qué duda cabe. Querida Celia, harías mejor yendo a preparar café para estas señoritas, en lugar de estar ahí insolentándote.

SEÑORA
PEACHUM

(SALIENDO.) ¡Suky Tawdry!

Este que ven aquí está casi difunto,
La cuerda espera, ya lo van a calzar,
Su vida sólo pende de un tenue hilo,
Y ¿saben en qué piensa? En las mujeres.
Aun frente a la horca, no piensa en otra cosa:
Tal es la tiranía del sexo.
Lo tiene merecido. Vendido por aquellas mujerzuelas

Ha visto entre sus manos los dineros de Judas,
Y pareciera que empieza por fin a comprender
Que el Monte de Venus será su Gólgota.
En vano se debate y jura por el Eterno,
Antes que sea de noche, lo veremos con ellas.

PEACHUM

(A LOS MENDIGOS.) ¡Vamos! ¡Vamos! Todos ustedes hubiesen reventado en las cloacas de Turnbridge, si en mis noches de insomnio yo no hubiese descubierto el método para hacer peniques de su pobreza. Pues me he dado cuenta que los poderosos pueden, sí, provocar la miseria; pero no pueden contáplarla. Porque son unos débiles y unos imbéciles como ustedes. Y aunque se llenen las tripas hasta el fin de sus días, y aunque puedan untar el piso con manteca, para que queden engrasadas hasta las migas que caen de las mesas, todavía no son capaces de soportar con indiferencia a un hombre que desfallece de hambre: pero es imprescindible, eso sí, que el hombre se desmaye delante de sus propias ventanas.

ENTRA LA SEÑORA PEACHUM CON UNA BANDEJA LLENA DE TAZAS DE CAFE.

SEÑORA
PEACHUM

Mañana pueden pasar por aquí a retirar el dinero; pero después de la coronación, ¿eh?

JENNY

Señora Peachum, no tengo palabras...

PEACHUM

¡Atención! Dentro de una hora nos reuniremos frente al palacio de Buckingham. ¡March!

LOS MENDIGOS FORMAN FILA.

FILCH

(ENTRA CORRIENDO.) ¡La policía! Ni siquiera pude llegar hasta la comisaría. ¡Ya están aquí!

PEACHUM

¡A esconderse! (A LA SEÑORA PEACHUM.) Avisa a los músicos, rápido. Y cuando me oigas decir "inofensivo", ¿entiendes?, i-no-fen-si-vo...

SEÑORA
PEACHUM

¿Inofensivo? No entiendo nada...

PEACHUM

Ya sé que no entiendes nada. De modo que cuando diga "inofensivo"... (LLAMAN A LA PUERTA.) Gracias a Dios tenemos la solución... cuando diga "inofensivo", atacan una música cualquiera. ¡Véte!

LA SEÑORA PEACHUM SALE CON LOS MENDIGOS. ESTOS, MENOS LA MUCHACHA DEL CARTEL "VICTIMA DE LA VIOLENCIA MILITAR", SE ESCONDEN CON TODOS SUS UTILES DE TRABAJO DETRAS DEL ROPERO DE LA DERECHA. ENTRAN BROWN Y SUS GUARDIAS.

BROWN

Bueno, portémosnos ahora como gente seria, señor protector del mendigo. ¡Esposarlo en seguida, Smith! ¡Oh, aquí tenemos algunos encañadores carteles! (A LA MUCHACHA.) "Victima de la violencia militar". ¿Es usted la víctima?

PEACHUM

Buen día, Brown, buen día, ¿ha descansado bien?

BROWN

¿Cómo?

PEACHUM

Buenas, Brown.

BROWN

¿Se dirige a mí? ¿O acaso conoce a alguno de ustedes? No creo tener el placer de conocerlo.

PEACHUM

¿De veras que no? Buenas, Brown.

BROWN

Quítenle el sombrero de la cabeza.

SMITH LO HACE.

PEACHUM

Vea, Brown, aprovechando la oportunidad de que usted está de paso por aquí ___ digo "de paso", Brown ___, voy a pedirle que de una vez por todas ponga recaudo a un tal Macheath.

BROWN Este hombre está loco. No se ría, Smith. Dígame, Smith, ¿cómo es posible que ese notorio delincuente circule libremente por Londres?

PEACHUM Porque es amigo suyo, Brown,

BROWN ¿Quién?

PEACHUM Mackie Navaja. Yo no, por supuesto. Yo no soy un delincuente, soy un pobre diablo. Pero usted no puede hacerme daño. Brown, usted está por pasar el peor momento de su existencia. ¿Quiere un café? (A LAS PROSTITUTAS.) Muchachas, un poco de café para el señor jefe de policía, ¿no saben conducirse? Pongámonos de acuerdo. ¡Atengámonos todos a la ley! La ley se ha hecho pura y exclusivamente para explotar a aquellos que no la entienden, o a quienes la miseria impide respetarla. Y quien quiera obtener su mendrugo de esa explotación, debe atenerse estrictamente a la ley.

BROWN ¿De modo que usted considera que nuestros jueces son corruptibles?

PEACHUM ¡Al contrario, señor mío, al contrario! Nuestros jueces son absolutamente incorruptibles: ninguna suma puede inducirlos a hacer justicia. (SEGUNDO REDOUBLE DE TAMBOR.) Las tropas destinadas a guardar el orden se ponen en marcha. Los más miserables entre los miserables se pondrán en marcha media hora más tarde.

BROWN Sí, señor Peachum, perfectamente. Dentro de media hora los más miserables entre los miserables se pondrán en marcha hacia Old Bailey, para la prisión, a sus cuarteles de invierno. (A LOS GUARDIAS.) Adelante, muchachos, llévense a todos los que están aquí. Llévense a todos los patriotas que encuentren aquí dentro. (A LOS MENDIGOS.) ¿Habían oído hablar alguna vez de Brown, el Tigre? Esta noche, Peachum, encontré la solución y, lo digo verdaderamente satisfecho, he salvado a un amigo del peligro de muerte. Simplísimo, no hago más que fumigar el hormiguero. Y los encierro a todos... ¿por qué supone usted?... los encierro a todos por mendicidad. Si no me equivoco, usted insinuó que nos echaría encima, a mí y a la reina, justamente hoy, a todos los mendigos de Londres. Y yo arresto a esos mendigos. ¡Mire y aprenda!

PEACHUM Muy bien, ¿pero qué mendigos?

BROWN Todos estos estropeados.

PEACHUM Brown, permítame que lo ponga en guardia contra su precipitación: por fortuna, Brown usted ha llegado hasta mí. Vea, Brown, usted puede arrestar a estos dos o tres pobrecitos; por supuesto que puede hacerlo, son inofensivos, i-no-fen-si-vos.

La música ataca. A manera de prelude, se escuchan los primeros compases de la "Canción de la inutilidad del esfuerzo humano".

BROWN ¿Qué es eso?

PEACHUM Música. Toca como pueden, por supuesto. La "Canción de la inutilidad del esfuerzo humano". ¿No la conoce? ¡Escuche y aprenda!

LUZ DORADA. SE ILUMINA EL ORGANITO. DESDE LO ALTO BAJAN TRES LAMPARAS SOSTENIDAS POR UN VARAL, Y UN CARTEL QUE DICE:

CANCION DE LA INUTILIDAD DEL ESFUERZO HUMANO

1

Cabeza hay que tener,
mas no te bastará;
pues hoy de tu cabeza
sólo el piojo vivirá.
Para aquí poder vivir
astucia has de tener;
pues si tú no la tienes
te vas a chasquear.

2

Planeas todo bien,
 pues sabio eres tú,
 y haces nuevos planes;
 pero todo sale mal.
 Para aquí poder vivir
 malvado debes ser;
 pues los que tienen honradez,
 mueren sin más.

3

!Correr! !Correr! !Correr!
 La dicha escapará,
 pues todos corren tras de ella
 y ella queda atrás.
 Para aquí poder vivir
 los miramientos dejarás;
 !si cuidas el honor,
 tú nunca has de llegar!

PEACHUM Su plan, Brown, era genial, pero irrealizable. Aquí podrá arrestar como máximo un par de muchachos, quienes para poner de manifiesto su alegría por la coronación de su reina preparaban un baile de máscaras. Si llegasen los auténticos miserables (aquí ni siquiera hay uno solo), vendrían por millares. Esa es la cuestión: usted se olvidó de la inmensa cantidad de pobres que hay en Londres. Si se ubican delante de la iglesia, no será ciertamente un hermoso espectáculo. ¿Sabe usted lo que es una eczema en flor? ¿Y si fuesen ciento veinte eczemas florecidas? Nuestra graciosa majestad tiene debilidad por las flores, pero no por las eczemas florecidas. ¿Y una fila de mutilados en el atrio de la iglesia? Mejor evitarlo, Brown. Claro que usted puede decir que la policía los disolverá fácilmente. ¿Pero qué impresión causarían si, en medio de la coronación, seiscientos pobres estropeados fuesen tomados a golpes? !Oh, muy mala impresión! !Daría asco! !Sería para descomponerse! Oh, Brown, me desmayo sólo de pensarlo. Una sillita, por favor.

BROWN (A SMITH.) Esto es una amenaza. Smith, esto es una extorsión. Nada podemos hacer contra este hombre si pretendemos mantener el orden público. !Absolutamente nada! Algo nunca visto.

PEACHUM Pues ahora se ve. Quiero decirle una cosa: en lo que respecta a la reina de Inglaterra, usted puede comportarse como le plazca; pero en cuanto le pise un pie al más miserable de los habitantes de Londres, mi querido señor Brown, el Tigre, habrá terminado de rugir para siempre.

BROWN ¿Arrestarlo? Se dice muy pronto. Pero para arrestar a un hombre, primero es necesario tenerlo.

PEACHUM En eso estoy de acuerdo con usted. Pero yo le conseguiré al hombre; y veremos, entonces, si la moral existe todavía. Jenny, ¿dónde se encuentra el señor Macheath?

JELLY Oxford Street, 21; en lo de Suky Tawdry.

BROWN Smith, vaya en seguida a casa de Suky Tawdry, número 21 de Oxford Street. Arreste a Macheath y llévelo al Old Bailey. Entretanto iré a ponerme el uniforme de gala. Justamente hoy tengo que ponerme el uniforme de gala.

PEACHUM Brown, si a las seis no está ahorcado...

BROWN !Oh, Mac, no hay caso!

SALE CON LOS GUARDIAS.

PEACHUM (MIENTRAS SALE BROWN, LE GRITA.) ¿Aprendió algo, Brown? (TERCER REDOBLE DE TAMBOR.) Tercer redoble de tambor. Se cambia el plan de marcha. Nuevo rumbo: prisión de Old Bailey. !March!

LOS MENDIGOS SALEN. PEACHUM CANTA:

Al hombre y su maldad
se deben castigar,
y nunca unos golpes
en la nuca le hacen mal.
Para aquí poder vivir
el hombre ha de saber
que una paliza cada tanto...
!cae muy bien!

T E L O N

Aparece Jenny frente al telón, con un organito, y canta:

EL SONG DE SALOMON

¿Dónde está el sabio Salomón?
Todos saben lo que le sucedió.
La tierra toda lo alababa,
Pero él nunca se engañó
Pues comprendió que este mundo
No servía para nada.
!Cuán sabio era Salomón!
Pero la noche ya ha caído
Y sabéis bien lo que pasó:
Que su grandeza lo ha perdido
!Feliz el que no la tiene!

2

¿Dónde está Cleopatra la bella?
Todos saben lo que le sucedió.
Dos reyes se enamoraron de ella
Y así fue como se desgradó:
Perdió su belleza y su gloria.
!Qué altiva en Babilonia!
Pero la noche ya ha caído
Y sabéis bien lo que pasó:
Que su hermosura la ha perdido.
!Feliz el que no la tiene!

3

¿Dónde está César el audaz?
Todos saben lo que le sucedió.
Adorado como un dios
Un día, en pleno Senado,
Su propio hijo lo acuchilló
Y él le dijo: ¿Tú, renegado?
Pero la noche ya ha caído
Y sabéis bien lo que pasó:
Que su audacia lo ha perdido.
!Feliz el que no la tiene!

4

¿Dónde está Brecht y su red de aprender?
Todos conocen sus canciones.
A toda costa quiso saber
A qué deben los ricos sus millones.
Vive hoy, afligido, en el exilio,
!Eso le pasa por haberse metido!
Ahora que la noche ha caído
Ya sabéis lo que pasó:
Que su curiosidad lo perdió.
!Feliz el que no la tiene!

5

Mackie Navaja, ¿dónde está?
Esperando en el patíbulo.
Pasó su vida en el prostíbulo
Y a sus conciudadanos esquilmó.
El mundo lo colmó de honores
Hasta que una ramera lo entrego.

La noche todavía no ha caído.
Pero ya todos saben lo que va a pasar;
Que la sensualidad lo ha perdido.
!Feliz el que no la tiene!

LUCHA POR LA PROPIEDAD

HABITACION DE DONCELLA EN OLD BAILEY

SMITH Señorita, la señora Polly Macheath quisiera hablarle.

LUCY ¿La señora Macheath? Díle que entre.

 ENTRA POLLY.

POLLY Buen día, señora. Mis respetos, señora.

LUCY ¿En qué puedo servirla?

POLLY ¿Me reconoce?

LUCY Naturalmente.

POLLY Vengo a pedirle perdón por mi conducta de ayer.

LUCY Muy interesante.

POLLY En verdad, mi conducta de ayer no puede justificarse...si no se tiene en cuenta mi propia desgracia.

LUCY Claro, claro.

POLLY Estimada señora, debe perdonarme. Ayer estaba enormemente irritada por la conducta del señor Macheath. Realmente, él no debiera habernos llevado a una situación como ésta, ¿verdad? Puede también decírselo, si lo ve.

LUCY Yo...yo...no lo veo.

POLLY Sí que lo ve.

LUCY No, no lo veo.

POLLY Perdóneme.

LUCY A usted la quiere mucho.

POLLY Oh, no; sólo la quiere a usted. Ahora estoy segura.

LUCY Muy gentil.

POLLY Pero un hombre, señora, siempre teme a la mujer que lo ama demasiado. Y por eso sucede que luego descuida y evita a esa mujer. Me di cuenta enseguida que él tenía con usted ciertas obligaciones, que yo realmente no podía prever.

LUCY ¿Lo dice sinceramente?

POLLY Por supuesto, sincerísimamente, gentil señora. Le ruego...

LUCY Querida señorita Polly, las dos lo hemos querido demasiado.

POLLY Quizá sea eso. (PAUSA.) Y ahora, señora, quiero contarle cómo sucedió todo. Hace diez días vi por primera vez al señor Macheath en el Hotel del Pulpo. También estaba mi madre. Cinco días más tarde es decir, más o menos ante-ayer nos casamos. Ayer supe que la policía lo buscaba por varios delitos. Y hoy no sé qué sucederá. De donde surge, señora, que hace solamente doce días ni siquiera hubiese soñado que llegaría a depender tanto de un hombre.

 PAUSA.

LUCY La entiendo, señorita Peachum.

- POLLY Señora Macheath.
- LUCY Señora Macheath.
- POLLY Además, en las últimas horas he pensado mucho en ese hombre. No es fácil, por supuesto. Créame, señorita, que la envidio sinceramente por el comportamiento que él tuvo ayer con usted. Cuando, obligada por mi madre, tuve que abandonarlo, ni siquiera una sombra a pesar atravesó su rostro. Acaso no tenga corazón, y en su lugar haya una piedra. ¿Qué opina usted, Lucy?
- LUCY Y bien, querida señorita, no sé si toda la culpa debe atribuírsele al señor Macheath. Usted no tendría que haberse alejado de su ambiente, querida señorita.
- POLLY Señora Macheath.
- LUCY Señora Macheath.
- POLLY Sí, es verdad. O por lo menos hubiese tenido que escuchar a papá, y basar todas nuestras relaciones en un acuerdo comercial.
- LUCY Por supuesto.
- POLLY (LLORA.) Pero si él es todo lo que tengo.
- LUCY Querida mía, es una desgracia que puede sucederle hasta a la más inteligente de las mujeres. Pero dado que usted es oficialmente su esposa, eso debería tranquilizarla. Pobrecita, no puedo soportar su abatimiento. ¿Quiere alguna cosita?
- POLLY ¿Cómo?
- LUCY ¡Comer algo!
- POLLY ¿Comer algo? Oh, sí, gracias.
- LUCY SALE.
- POLLY (PARA SI.) ¡Qué canalla!
- LUCY (VUELVE CON CAFE Y MASAS.) Bueno, esto le hará bien.
- POLLY Cuánta molestia, señora. (PAUSA. COMEN.) ¡Qué lindo retrato tiene usted de él! ¿Cuándo se lo trajo?
- LUCY ¿Qué es eso de "trajo"?
- POLLY (INOCENTE.) Quiero decir, cuándo se lo trajo él aquí.
- LUCY Pero si no me lo trajo.
- POLLY Ah, se lo dio personalmente en esta habitación.
- LUCY Jamás estuvo en esta habitación.
- POLLY Ah, comprendo. ¿Pero qué importancia hubiese tenido? ¡Las sendas del destino son tan intrincadas!
- LUCY ¡Déjese de desatinos! ¿Ha venido aquí sólo por curiosar?
- POLLY Usted sabe dónde está, ¿no es cierto?
- LUCY ¿Yo? ¿Cómo, no lo sabe usted?
- POLLY Dígame en seguida dónde está.
- LUCY No tengo la menor idea.
- POLLY Entonces, ¿no sabe dónde está? ¿Palabra de honor?
- LUCY No, no lo sé. ¿Y usted tampoco lo sabe?
- POLLY No, eso es lo increíble. (POLLY RIE. LUCY LLORA.) Tiene líos con

dos mujeres, y levanta vuelo.

LUCY No lo soporto más. ¡Ah, Polly, es terrible!

POLLY (ALEGREMENTE.) Estoy tan contenta de haber encontrado, en medio de toda esta tragedia, una amiga como tú. Algo es algo. ¿Quieres comer un poco de esta torta?

LUCY ¡Era torta! ¡Oh, Polly, no seas tan buena conmigo! De veras, no me lo merezco. ¡Oh, Polly, los hombres no son dignos de las penas que nos causan!

POLLY De acuerdo, los hombres no son dignos, ¿pero qué le vamos a hacer?

LUCY (DETENIENDO A POLLY, QUE INTENTA ARREGLAR ALGUNAS COSAS.) No, deja, luego acomodo yo. Polly, ¿no te lo tomarás a mal?

POLLY ¿Qué cosa?

LUCY ¡Esto! (SEÑALA AL PROPIO VIENTRE.) Y todo lo hice por ese delincuente?

POLLY (RIENDO.) ¡Ah, esto sí que es grandioso! ¡De modo que era postizo! ¡Oh, qué canalla eres! Pues bien...¿quieres a tu Mackie? Te lo regalo. ¡Si lo encuentras, te lo guardas! (SE OYEN VOCES Y PASOS EN EL CORREDOR.) ¿Qué pasa?

LUCY (MIRANDO POR LA VENTANA.) ¡Mac! ¡Lo han prendido de nuevo!

POLLY (DESPLOMÁNDOSE EN TIERRA.) Ahora todo ha terminado.

ENTRA LA SEÑORA PEACHUM.

SEÑORA
PEACHUM

Oh, Polly, por fin te encuentro. Cámbiate, están por ajusticiar a tu marido. Te traje un vestido de luto. (POLLY SE PONE EL VESTIDO NEGRO.) Lucirás muy linda como viuda. Bueno...!pero no pongas esa cara tan triste!

Viernes por la mañana, a las 5. Mackie Navaja, que nueva mente había regresado al prostíbulo, ha vuelto a ser traicionado por las prostitutas. Su muerte es ahora segura.

CELDA MORTUORIA

SE OYEN SONAR LAS CAMPANAS DE WESTMINSTER. LOS GUARDIAS TRAEN A MACHEATH ENCADENADO.

SMITH Pónganlo aquí. Las campanas de Westminster están tocando por primera vez. (A MAC.) Quédese derecho, como se debe; no quiero saber por qué tiene ese aire fúnebre. Supongo que será de vergüenza. (A LOS GUARDIAS.) Cuando las campanas toquen por tercera vez, y eso ocurrirá a las seis, tendrá que estar ahorcado. Preparen todo.

GUARDIA Hace ya un cuarto de hora que las calles de Newgate están atestadas de toda clase de gente. No se puede ni pasar.

SMITH ¡Qué raro! ¿Cómo lo supieron?

GUARDIA Si esto sigue así, dentro de un cuarto de hora lo sabrá todo Londres. Y todos los que se aprestaban a formar parte del cortejo de la coronación vendrán aquí. Y la carroza de la reina pasará por calles desiertas.

SMITH Debemos actuar a todo vapor. Si a las seis hemos terminado, la gente tendrá tiempo de estar en el cortejo para las siete. En marcha, pues.

MAC Oiga, Smith, ¿qué hora es?

SMITH ¿No tiene ojos? Las cinco y cuatro minutos.

MAC Las cinco y cuatro minutos.

CUANDO SMITH CIERRA LA PUERTA EXTERIOR DE LA CELDA, LLEGA BROWN.

BROWN (A SMITH, DE ESPALDAS A LA CELDA.) ¿Está adentro?

SMITH ¿Quiere verlo?

BROWN No, no, no; por amor de Dios, arréglese usted solo.

SALE.

MAC (DE PRONTO, EN UN RAPIDISIMO SUSURRO.) Bueno, Smith, no le diré nada. Ninguna tentativa de soborno, no tenga miedo. Lo sé todo. Si usted aceptase algo, debería, por lo menos abandonar el país. Por supuesto, no podría hacer otra cosa. Para eso necesitaría tanto dinero como para atender a sus necesidades por vida. ¿Mil libras, verdad? No diga nada. Dentro de veinte minutos le diré si podrá tener esas mil libras hoy a mediodía. Nada de sentimentalismos. Salga y piénselo seriamente. La vida es corta y el dinero escaso. Ni siquiera estoy seguro de poder conseguir las. Pero deje entrar aquí a todos los que quieran verme.

SMITH (LENTAMENTE.) Tonterías, señor Macheath.

SALE.

MAC (EN VOZ BAJA, RAPIDISIMO.)

¡Escuchen cómo claman por piedad!
Macheath no esté tendido en el verdor:
en una horrible fosa quedará,
adonde el cruel destino lo llevó.
¡Dios quiera que se escuche tal clamor,
pues altos muros hay en derredor!
Amigos, ¿no preguntan dónde está?
A la salud de un muerto brindarán
si pronto no lo ayudan a escapar.
¿Harán que eterno sea su sufrir?

MATIAS Y JACOBO APARECEN EN EL CORREDOR: QUIEREN VER A MACHEATH. SMITH LOS INTERPELA.

SMITH ¿Qué te pasa, muchacho? Pareces un arenque lavado.

MATIAS Desde que el capitán se fue, tengo que embarazar a todas nuestras mujeres para que lo puedan esgrimir como atenuante. ¡Necesitaría ser un padrillo para cumplir bien con esa obligación! Tengo que hablar con el capitán.

ENTRAN LOS DOS EN LA CELDA DE MACHEATH.

MAC Las cinco y veinticinco. Han tardado bastante.

JACOBO Al fin y al cabo...

MAC Al fin y al cabo, al fin y al cabo, ¿sabes que estoy por ser ahorcado? Pero ni tiempo me queda para enojarme con ustedes. Las cinco y veintiocho. Pronto, ¿cuánto pueden sacar en seguida de sus depósitos personales?

MATIAS ¿De nuestros depósitos? ¿A las cinco de la mañana?

JACOBO ¿Pero en serio hemos llegado a eso?

MAC ¿Cuatrocientas libras, sería posible?

JACOBO Ah, ¿Y nosotros? Eso es todo lo que hay.

MAC ¿Son ustedes los que van a ser ahorcados, o yo?

MATIAS (ASPERAMENTE.) ¿Y quién se quedó con Suky Tawdry, en vez de esfumarse de una vez por todas? ¿Nosotros o tú?

MAC Cierra tu condenado pico. Pronto me encontraré en un lecho muy distinto al de esa pelandusca. Las cinco y media.

JACOBO Bueno, debemos hacerlo, Matías.

- SMITH El señor Brown me manda preguntar qué quiere para la úl...qué quiere de comer.
- MAC Déjenme en paz. (A MATIAS.) En definitiva, ¿estás de acuerdo o no? (A SMITH.) Espárragos.
- MATIAS No te permito que me grites.
- MAC Pero si no te grito. Sólo que...Bueno, Matías, ¿dejarás que me ahorquen?
- MATIAS Por supuesto que no dejaré que te ahorquen. ¿Quién dice eso? Pero es todo lo que tenemos. Cuatrocientas libras es todo lo que hay. Al menos puedo decirlo, ¿no?
- MAC Las cinco y treintiocho...
- JACOBO Bueno, Matías, ahora apurémonos. Si no, ya no harán falta.
- MATIAS Siempre que podamos pasar. ¡Hay tanta gente! ¡Qué chusma!
- MAC Si no están aquí dentro de cinco o seis minutos, ya no me volverán a ver. (GRITA.) No me volverán a ver...
- SMITH Ya se han ido. Bueno, ¿cómo va la cosa?
- HACE COMO SI CONTASE DINERO.
- MAC Cuatrocientas. (SMITH SE VA HACIENDO UN GESTO DE DESPRECIO. MAC GRITA.) Tengo que hablar con Brown.
- SMITH (VUELVE CON LOS GUARDIAS.) ¿Tienen el jabón?
- GUARDIA Sí, pero no es del bueno.
- SMITH Espero que en diez minutos hayan armado aquello...
- GUARDIA Sí, pero la trampa no funciona bien.
- SMITH Es necesario que todo esté en orden. Las campanas han tocado ya por segunda vez.
- GUARDIA ¡Qué asco!
- MAC (CANTA):
- ¡Qué mal lo está pasando hoy Macheath!
¡Ahora sí que todo se acabó!
Ustedes, cuyo único ideal
la asquerosa plata siempre fue,
eviten que en la fosa quede él.
Existe un remedio eficaz:
ver a la reina y pedir perdón.
Si todos corren a peticionar,
lo que se pide no podrá negar.
¿Harán que eterno sea su sufrir?
- SMITH No puedo dejarla entrar. Usted tiene el número dieciséis. No le ha llegado el turno, todavía.
- POLLY Pero qué número dieciséis ni número dieciséis. No se haga el burócrata. Soy su esposa y tengo que hablarle.
- SMITH Pero nada más que cinco minutos, ¿eh?
- POLLY Pero qué cinco minutos ni cinco minutos. ¡Estupideces! ¡Cinco minutos! Lo que tenemos que decirnos no se puede decir así nomás. Tenemos que despedirnos para siempre. Y eso exige largos discursos entre marido y mujer...¿pero dónde está?
- SMITH ¿Cómo, no lo ve?
- POLLY Pero claro, naturalmente. Gracias.

MAC !Polly!

POLLY Sí, Mackie, soy yo.

MAC Pero claro, naturalmente.

POLLY ¿Cómo te encuentras? ¿Estás muy abatido? No es para menos, claro.

MAC Claro, ¿y tú qué harás ahora? ¿Qué será de tí?

POLLY Sabes, los negocios van muy bien. Eso sería lo de menos. Mackie, dime, ¿estás muy nervioso?...¿Puedo saber de qué se ocupaba tu padre? Nunca me has contado nada de ti. Es incomprensible. Pero tu salud siempre ha sido buena.

MAC Dime, Polly, ¿puedes ayudarme a salir de aquí?

POLLY Claro, naturalmente.

MAC Se necesita dinero, ¿entiendes? Le dije al carcelero...

POLLY No, no tengo nada. Pero sabes, Mackie, quizá pudiera hablar con alguien...tal vez dirigirme a la reina en persona...(SE DESPLOMA.) ¡Oh, Mackie!

SMITH (LLEVÁNDOSE A POLLY.) Y...¿reunió ya sus mil libras?

POLLY Muchas felicidades, Mackie; que te vaya bien...!Y no me olvides!

SALE. SMITH Y LOS GUARDIAS TRAEN UNA MESA CON UNA FUENTE DE ESPARRAGOS.

SMITH ¿Están tiernos los espárragos?

GUARDIA Sí, señor.

SALE.

BROWN (ENTRA Y SE DIRIGE A SMITH.) Smith, ¿qué quiere él de mí? Ha hecho bien en esperarme aquí con la mesa. Ahora, cuando entremos, se la llevaremos allí; así se dará cuenta que somos sus amigos. (ENTRA CON LA MESA EN LA CELDA. SMITH SE RETIRA. PAUSA.) Hola, Mac. Aquí tienes los espárragos. ¿No quieres comer un poquito?

MAC No se moleste, señor Brown: otros me rendirán los últimos honores.

BROWN Oh, Mackie!

MAC !Las cuentas, por favor! Y entretanto permítame alimentarme un poco: es mi última comida.

BROWN Buen provecho. Oh, Mac, me lastimas como un hierro caliente.

MAC Las cuentas, señor; por favor, las cuentas. Nada de sentimentalismos.

BROWN (SUSPIRANDO, SACA DEL BOLSILLO UNA LIBRETA.) Las he traído conmigo, Mac; éstas son las cuentas del último semestre.

MAC (CORTANTE.) Ah, de modo que sólo ha venido a buscar su dinero.

BROWN Bien sabes que no es así...

MAC Por favor, no quiero que usted se perjudique en nada. ¿Cuánto le debo? Sólo le pido que me rinda cuentas detalladas. La vida me ha enseñado a ser cauteloso. Nadie mejor que usted puede comprenderlo.

BROWN Mac, si hablas así, ni siquiera puedo pensar.

FUERTES MARTILLAZOS FUERA DE ESCENA.

SMITH (DESDE AFUERA.) Sí, ahora está firme.

MAC Las cuentas, Brown.

- BROWN Pues bien, si insistes tanto...Primero están las recompensas por las capturas facilitadas por ti o por tus socios. El gobierno te pagó en total...
- MAC Por tres capturas, a cuarenta libras cada una, total ciento veinte libras, de las cuales a usted le corresponde el veinticinco por ciento, o sea treinta libras. Suma de la cual le somos deudores.
- BROWN Sí...sí...pero, Mac, en verdad no sé si justamente en los últimos minutos...
- MAC Déjese de tonterías, ¿quiere? Treinta libras. Y por el asunto de Dover, ocho libras.
- BROWN ¿Cómo, solamente ocho? Pero si eran...
- MAC ¿Me cree o no me cree? Al cierre de las cuentas del último semestre, a usted le corresponden treinta y ocho libras.
- BROWN (ESTALLANDO EN LAGRIMAS.) Toda la vida...fuimos...
- MAC Y BROWN (A LA VEZ.)...!amigos inseparables!
- MAC Tres años en la India ___ John estaba adentro y Jimmy también ___ cinco años en Londres, y éste es el agradecimiento.
- (IMITA SU ASPECTO DESPUES DE AHORCADO.)
- Aquí está Macheath, reo sin culpa,
 Un falso amigo le tendió un ardid.
 Ahora pende su cuerpo de una rígida cuerda
 Y siente en el pescuezo cómo le pesa el trasero.
- BROWN Mac, si lo tomas así...quien atenta contra mi honor, atenta contra mí mismo.
- ENFURECIDO, SALE CORRIENDO DE LA CELDA.
- MAC Tu honor...
- BROWN Sí, mi honor. Smith, ¡empecemos! ¡Que entre el público! (A MAC.)
 Con tu permiso.
- SALE.
- SMITH (RAPIDAMENTE A MACHEATH.) Todavía puedo dejarlo huir, dentro de un minuto sería demasiado tarde. ¿Ha reunido el dinero?
- MAC Lo tendré cuando vuelva mi gente.
- SMITH Pues no han aparecido. De modo que...!terminado!
- ENTRA EL PUBLICO: PEACHUM, LA SEÑORA PEACHUM, POLLY, LUCY, LAS PROSTITUTAS, EL PASTOR, MATIAS Y JACOBO.
- JANNY No querían dejarnos entrar. Pero yo les dije: "O sacan del camino esos tachos de basura que son sus sucios cuerpos, o tendrán que vérselas con Jenny de los lupanares".
- PEACHUM Soy el suegro. ¿Alguno de los presentes tendría la gentileza de indicarme quién es el señor Macheath?
- MAC (PRESENTANDOSE.) Macheath.
- PEACHUM PASA DELANTE DE LA CELDA Y SE UBICA A LA DERECHA, COMO TODOS LOS QUE SIGUEN.
- PEACHUM El destino ha querido, señor Macheath, que usted fuese mi yerno sin que yo lo conociera. Las circunstancias en que lo veo por primera vez son muy dolorosas. Señor Macheath, en un tiempo usted usaba guantes blancos de cabritilla, bastón con empuñadura de marfil, tenía una cicatriz en el cuello y frecuentaba el Hotel del Pulpo. Sólo le ha quedado la cicatriz, que es, entre sus señas particulares, sin duda la de menor valor; no frecuenta otros lugares que las prisiones, y probablemente dentro de poco ni siquiera éstos.

POLLY PASA LLORANDO DELANTE DE LA CELDA Y SE UBICA A LA DERECHA.

MAC ¡Qué hermoso vestido llevas!

MATIAS Y JACOBO PASAN DELANTE DE LA CELDA Y SE UBICAN A LA DERECHA.

MATIAS No pudimos pasar por entre la muchedumbre. Corrimos tanto que tuve miedo de que a Jacobo le diese un ataque. Si no nos crees...

MAC ¿Qué dice mi gente? ¿Están bien ubicados?

MATIAS Vea, capitán, hemos pensado, sabe...Vea, una coronación no es cosa de todos los días. Los muchachos tienen que ganar algo cuando pueden. Mandan muchos saludos.

JACOBO ¡De todo corazón!

SEÑORA PEACHUM Señor Macheath, ¿quién lo hubiera dicho, una semana atrás, cuando fuimos al baile en el Hotel del Pulpo?

MAC ¡Y qué baile!

SEÑORA PEACHUM Pero aquí abajo el destino es demasiado cruel.

BROWN (EN EL FONDO, AL PASTOR.) Y pensar que he compartido con este hombre los peligros de la campaña de la India.

JENNY (ACERCANDOSE A LA CELDA.) En Drury Lane todas las chicas están fuera de sí. Si siquiera una ha ido a la coronación. Todas quieren verte a ti.

VA A UBICARSE A LA DERECHA.

MAC Verme a mí.

SMITH Bueno, vamos. Son las seis.

HACE SALIR A MAC DE LA CELDA.

MAC No debemos hacer esperar a este magnífico público. Señoras y señores, ante ustedes se encuentra, en vísperas de desaparecer, el representante de una clase que también va desapareciendo. Nosotros, pequeños artesanos burgueses, nosotros que abrimos con nuestras honradas ganzúas las niqueladas cajas registradoras de los pequeños negocios, somos devorados por los grandes empresarios, detrás de los cuales están las grandes instituciones bancarias. ¿Qué es una llave maestra comparada con un título accionario? ¿Qué es el asalto a un banco comparado con la fundación de un banco? ¿Qué es el asesinato comparado con el trabajo de oficina? Conciudadanos, me despido para siempre. Les agradezco que hayan venido. Algunos de ustedes me han sido muy queridos. Que Jenny me haya traicionado es una cosa que me sorprende mucho. Prueba evidente de que el mundo no cambia nunca. El concurso de algunas desgraciadas circunstancias hace que yo sucumba. Pues bien, sucumbiré.

LUS DORADA. SE ILUMINA EL ORGANITO. DESDE LO ALTO BAJAN TRES LAMPARAS SOSTENIDAS POR UN VARAL, Y UN CARTEL QUE DICE:

BALADA EN LA QUE MACHEATH PIDE PERDON A TODOS

Hermanos que nos sobreviviréis,
tratadnos con debida compasión,
y cuando nos ahorquen no riáis,
pues nadie sabe cuál será su fin.
Y no nos insultéis por el fracaso,
y no seáis tan crueles como el juez.
Ninguno de nosotros santo es,
que cada uno piense en sus pecados.
¡Sirvamos a vosotros de lección,
y quiera Dios brindarnos su perdón!

La lluvia nuestra carne lavará,

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP

y con la carne todo lo carnal;
 los ojos, siempre llenos de avidez,
 los cuervos de sus cuencas sacarán.
 Es la soberbia que nos puso en lo alto,
 y así colgados todos nos verán.
 Bandadas de aves nos picotearán,
 igual que picotean el estiércol.
 ¡Sirvamos a vosotros de lección,
 y quiera Dios brindarnos su perdón!

A las muchachas que conquistan
 varones con sus lindos senos,
 a los muchachos que hacen guiños,
 a las chicas que han de mantenerlos,
 a las rameras y bribones,
 sin los matones olvidar,
 a los ladrones y asesinos,
 a todos les pido perdón.

A los malditos policías,
 que cada día y cada noche
 me daban sólo pan y agua
 y tanto me han fastidiado,
 podría ahora maldecirlos;
 mas ni siquiera eso haré,
 pues no deseo más cuestiones:
 a todos les pido perdón.

Las caras hay que aplastarles
 a martillazos, sin piedad.
 Ningún rencor de todos modos;
 a todos les pido perdón.

SMITH Le ruego, señor Macheath.

SEÑORA PEACHUM Polly y Lucy, asistid a vuestro marido en su última hora.

MAC Señoras mías, a pesar de todo lo ocurrido...

SMITH (LO SACA AFUERA.) ¡Vamos!

MARCHA AL PATIBULO.

Todos salen por la puerta de la izquierda. Estas puertas están en el plano de proyección. Luego, todos vuelven a entrar por el otro lado del escenario, con teas encendidas. Cuando Macheath está ya en el patíbulo, habla Peachum:

Estimadísimo público, el momento ha llegado en que el señor Macheath deberá ser ahorcado: y nadie tan barato pudo haber sacado el pago de sus crímenes aquí.

Pero para que no nos atribuyan el pecado de hacer oídos sordos a su mal, el señor Macheath no será ahorcado y hemos imaginado un distinto final.

Y aunque sólo sea en este ámbito estrecho la piedad ocupa el lugar del derecho. Y para que todo quede bien probado, se aproxima a nosotros del rey ecuestre enviado.

1179731
 KMAC
 17/03/11